

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR

PROGRAMA DE CIENCIAS SOCIALES CON MENCIÓN EN
ESTUDIOS AMAZONICOS

PROTECCION A LA VIDA SILVESTRE:
¿LOS BUENOS JUICIOS PRACTICOS DE LOS
CAMPESINOS PUEDEN CONTAR?

EL CASO DE LA ZONA ENTRE BAEZA Y COSANGA,
PROVINCIA DEL NAPO, ECUADOR.

POR MARIA SOL BEJARANO ROMERO

1993-1995

T
333
B397p

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR

PROGRAMA DE CIENCIAS SOCIALES CON MENCIÓN EN
ESTUDIOS AMAZONICOS

PROTECCIÓN A LA VIDA SILVESTRE:
¿LOS BUENOS JUICIOS PRÁCTICOS DE LOS
CAMPEÑINOS PUEDEN CONTAR?

EL CASO DE LA ZONA ENTRE BAEZA Y COSANGA,
PROVINCIA DEL NAPO, ECUADOR.

POR MARIA SOL BEJARANO RÓMERO

DIRECTORA DE TESIS: DRA. SUSAN V. POATS

QUITO, JUNIO 14 DE 1999

AGRADECIMIENTO

Esta investigación se realizó con el apoyo de la John D. and Catherine T. MacArthur Foundation, a través del Proyecto "Gender and Natural Resource Management: A Latin American Collaborative Training Program", Grant Number 94-29003 (GEMAREN) del Programa de Sociedades de Montaña y Desarrollo Sustentable en los Andes (DESU) de FLACSO Sede-Ecuador, y de Fundación Antisana. Debo agradecer encarecidamente a los miembros de las diferentes instituciones como FLACSO, Fundación Antisana, EcoCiencia, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Fundación Cimas del Ecuador, Ministerio de Agricultura y Ganadería, SierrAzul, UICN y WPSA, además de Stephen Kellert de la Universidad de Yale, Chris Canaday, Paul Chamberland, Felipe Campos, Juan Carlos Romero y Mauricio Ferro por toda su ayuda y amistad que me han brindado. No puedo dejar de mencionar la generosidad de las familias Molina y Torres de Las Palmas de Cosanga, de la familia Chávez de El Dorado y de la familia Torres de Pituro, sin olvidar a los demás habitantes de las comunidades de Baeza, Pituro, Bermejo, Las Palmas de Cosanga, Logmaplaya, El Dorado, Cosanga, Las Caucheras y Las Orquídeas.

Deseo agradecer muy en especial a los Dres. Susan V. Poats y Joan Martinez-Alier quienes me inspiraron en la realización de esta tesis. Dedicó esta tesis a los habitantes del bosque nublado por su esfuerzo diario y por sus juicios prácticos para sobrellevarlo y a María Elvira por su amor y paciencia.

Indice General

Resumen	7
I Presentación	8
1.1 Introducción	8
1.2 El problema	9
II Marco Conceptual: Tipos de valoraciones y análisis de género	11
2.1 Introducción	11
2.2 Paradigmas Neoclásica y Humanista	11
2.2.1 Paradigma Neoclásica	11
2.2.2 Paradigma Humanista	12
2.3 Valoración económica	12
2.3.1 Surgimiento de la economía ambiental	12
2.3.2 Valoraciones desde el punto de vista económico	13
2.3.2.1 Valores Intrínseco, de Uso, de Existencia y de Opción	13
2.3.3 Análisis Costo- Beneficio	14
2.3.4 El sistema de compensaciones monetarias para proteger la vida silvestre.	15
2.3.5 Críticas al Análisis Costo-Beneficio y su forma de valorar	16
2.3.6 Críticas al sistema de compensación monetaria para proteger la vida silvestre.	18
2.4 Valoraciones a partir de las actitudes.	18
2.5 Análisis de género.	20
2.5.1 ¿Qué es el análisis de género en esta tesis?	20
2.5.2 ¿Por qué utilizar análisis de género en la investigación de valoraciones?	21
2.6 Estado del estudio sobre el conflicto vida silvestre-ser humano	22
III El Osode Anteojos	24
3.1 Aspectos generales sobre el Osode Anteojos	24
3.2 Aspectos etnozoológicos andinos sobre el Osode Anteojos	24
3.3 Legislación actual sobre la cacería	25
3.3.1 Cacería de control y reubicaciones	26
3.4 ¿Por qué estudiar el caso del conflicto entre campesinos y el oso por el maíz?	27
IV Metodologías Utilizadas	29
4.1 Métodos de investigación en el análisis de género.	29
4.2 Métodos informales y participativos.	29
4.3 Encuestas	30
V Descripción de la Zona de Estudio.	32
5.1 Aspectos biofísicos	32
5.2 Grupo humano	32
5.2.1 Las Palmas.	33
5.2.2 El Dorado	34

5.3 Producción y uso del maíz en la zona de estudio	35
5.3.1 Forma de cultivar maíz	36
5.3.1.1 Socalado	37
5.3.1.2 Variedad y siembra	37
5.3.1.3 Deshierbe	38
5.3.1.4 Cosecha	38
5.3.1.5 Almacenamiento del maíz	39
5.3.2 Las relaciones agropecuarias basadas en el maíz	40
5.3.2.1 Animales domésticos	40
5.3.2.2 Consumo humano	40
5.3.2.3 Producción y mercado	41
VI Percepciones, Interacciones, Conocimiento y Valores	42
6.1 Contexto general	42
6.1.1 Actitudes sobre conservación en la zona de estudio	42
6.1.2 Los animales del área: Visiones, actitudes y usos	43
6.1.2.1 Lo que se considera alimento	43
6.1.2.2 Lo que se considera plaga	44
6.1.2.3 Plagas del maizal	44
6.2 Maíz y valores, percepciones, conocimiento e interacciones hacia el oso	45
6.2.1 Tipología de las muestras	45
6.2.1.1 Mujeres que pertenecen a familias maduras	45
6.2.1.2 Mujeres que pertenecen a familias jóvenes	45
6.2.1.3 Hombres que pertenecen a familias maduras	46
6.2.1.4 Hombres que pertenecen a familias jóvenes	46
6.2.1.5 Hombres administradores y hacendados	46
6.3 Actitudes hacia el maíz	46
6.4 Actitudes hacia el oso	47
6.4.1 Valores	47
6.4.2 Percepciones	48
6.4.3 Conocimiento y entendimiento	48
6.4.3.1 Avistamiento del oso de anteojos	48
6.4.3.2 Epocas y momentos de avistamiento del oso	49
6.4.3.3 Aspectos misceláneos sobre el oso	50
6.4.3.4 Alimento “de monte” del oso	51
6.4.3.5 Cómo el oso de anteojos realiza el daño al maizal	51
6.4.4 Interacción	52
6.4.4.1 El choclo y el conflicto humano-animal.	52
6.4.4.2 La cacería	53
6.4.4.3 Motivos para cazar oso	55
6.4.4.4 Los cazadores	55
6.4.4.5 Forma de cazar	55
6.4.4.6 Sentimientos hacia cazar osos	56
6.4.4.7 Lo que se piensa sobre la prohibición de la cacería de los animales de monte	56
6.4.4.8 Razones porque no siempre se caza al oso de anteojos	56

6.4.4.9	Sobre tráfico ilícito internacional de partes de oso	58
6.4.4.10	Preferencias de comida	58
6.4.4.11	Uso de carne	59
6.4.4.12	Usos medicinales	59
6.4.4.13	Uso ornamental	60
6.4.4.14	Venta de la carne de monte y del oso	60
6.5	Administradores y hacendados	61
VII	Discusión, recomendaciones y conclusión	62
7.1	Discusión	62
7.1.1	Razones porque ocurre una heterogeneidad de valores	63
7.2	Recomendaciones	65
7.3	Conclusión	66
	Bibliografía	67

Apéndices

1	Maughan Wolf Report Page Internet	71
2	Tipología de Kellert	73
3	Mapa de la zona	74
4	Copia de fotos de la zona y de oso	75
5	Calendarios	77
6	Relatos de 24 Horas	78
7	Animales reportados en el presente documento	79
8	Especies botánicas reportadas que el oso consume	80
9	Resultados de la encuesta 1	81
	Resultados de la encuesta 2	85
10	Nombres de entrevistados	98

RESUMEN

En esta tesis se investiga la presencia de valores que hacen al oso de anteojos (*Tremarctus ornatus* F. Culvier 1825) y al maíz (*Zea mays* L.) inconmensurables, razones por las cuales no se podría instaurar un sistema de compensación monetaria en pago por aceptar las pérdidas de maíz a cambio de que no se mate al animal. El área de investigación comprende parte de la zona de amortiguamiento de la Reserva Ecológica Antisana, específicamente entre los pueblos Baeza y Cosanga que se encuentran al este del Volcán Antisana, entrada al Oriente ecuatoriano. Se utilizan métodos de análisis de género y de etnoecología para la investigación.

Palabras Claves: Oso de anteojos, maíz, bosque nublado, deforestación, cacería, valoración, compensación monetaria, análisis de género, etnoecología, políticas ambientales.

CAPITULO I

Presentación

1.1 INTRODUCCION

En los años setenta, en el Ecuador se dió un gran impulso hacia la occidentalización y modernización, razón por lo que se negaba el valor que tiene la visión autóctona campesina para interpretar lo que conforma el mundo y de su buen juicio para actuar de forma acorde. Entre lo que se resaltaba en la época fue la educación formal para entender la naturaleza y usarla. Hasta hoy en día no solo subsiste esta imagen de inferioridad en los discursos de muchos funcionarios de organizaciones medioambientales que han pasado por las aulas universitarias, sino que también se han creado muchos mitos hacia cómo actúan los campesinos, tanto hombres y mujeres. Por ello, es frecuente que se crean políticas ambientales que son inapropiadas para la realidad de las diferentes zonas del Ecuador.

Por otro lado, el Ecuador, a igual que el resto de América Latina, es “el paraíso de los economistas del crecimiento” y del análisis costo-beneficio, como lo señala Mires (1990: 152). A consecuencia, se intenta aplicar, a todo transe, procedimientos estándares para resolver, inclusive, problemas ambientales causados por el desvío del mercado ideal que el mercado real crea. Esto se da aunque los tiempos de la naturaleza son diferentes a los económicos (*Ibid.*: 109). La aplicación de esta visión economista es resultado, en gran parte, de la aceptación de la modernidad por parte de las élites latinoamericanas.

Bajo esta descripción, ¿qué pasa con los campesinos? Se da un conflicto entre el Estado y este grupo humano que no entra (y nunca ha entrado) del todo en el proceso de modernización y occidentalización. Tal conflicto se debe a imposición de valores e instituciones diferentes a la de su cultura, los que no son familiares ni están en consonancia con sus prácticas o formas de vida que están, en buena medida, relacionadas con el medio ambiente.

El presente trabajo intenta romper con mitos y reconocer que existen valores no occidentales entre hombres y mujeres campesinos que occidentales y occidentalizados deben admitir que son legítimos y eficaces. Es una tesis para ser presentada ante la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Ecuador, FLACSO - Ecuador, para la obtención de la Maestría en Ciencias Sociales con Mención en Estudios Amazónicos. Fue auspiciado por la Fundación John D. and Catherine T. MacArthur, U.S.A., a través del proyecto “Gender and Natural Resource Management: A Latin American Collaborative Training Program,” Grant Number 94-29003 (GEMAREN/FLACSO). El trabajo fue supervisado por Dra. Susan V. Poats, profesora de FLACSO, y tuvo apoyo logístico de Fundación Antisana, FUNAN.

Este documento se divide en siete capítulos. Después de este capítulo de la introducción, en donde se presenta el problema y la tesis, le sigue el segundo donde se expone el Marco Conceptual. Aquí se introduce dos diferentes formas de valorar, pertinentes para el trabajo, que son la valoración económica y la que se refleja a partir de las actitudes y se indica cómo se relacionan con el tratamiento hacia la vida silvestre. También se explica que el análisis de género es útil para la investigación porque permite examinar a fondo el contexto, a nivel de hogar, donde se estudian las valoraciones para entender por qué se dan. En el capítulo tres se

presentan antecedentes generales sobre el oso de anteojos (de aquí en adelante, el oso) y el por qué se estudia el caso del conflicto entre campesinos y el oso por el maíz. Mientras, en el cuarto se señala la metodología seguida para realizar la investigación. En el quinto capítulo se describe la zona de estudio y la importancia que tiene el maíz para sus habitantes. En el capítulo seis se presentan los resultados de la entrevistas y encuestas y en el séptimo se presentan una discusión, recomendaciones y conclusiones.

1.2 EL PROBLEMA

En la zona entre Baeza y Cosanga, provincia del Napo, Ecuador, el oso de anteojos (*Tremarctus ornatus* F. Culvier 1825), conjuntamente con otros animales, causan daños a los cultivos de choclo-maíz (*Zea mays* L.) de los campesinos. La práctica campesina generalizada en el país para defender estos cultivos es la de matar (com. pers. Luis Suárez, EcoCiencia; Oswaldo Sarango, Departamento de Vida Silvestre del INEFAN; Mauricio Ferro, CCD) o, por lo menos, intentar matar al animal que incursionó en el maizal (obs. pers.). El oso de anteojos es un animal considerado por la UICN como uno vulnerable a la extinción (UICN 1990; UICN-SUR, GTNBD, EcoCiencia 1997) y se debe principalmente a la pérdida de hábitat causado por la actividad humana. Su cacería ilegal es un factor secundario en los países andinos, a diferencia de los asiáticos (Peyton 1994: 116). Sin embargo, es relevante señalar que el oso de anteojos y los demás animales que habitan el Ecuador conforman parte del patrimonio natural del Estado, el mismo que tiene el compromiso de protegerlos. De esta forma, por ahora, su matanza está penalizado en el país (Véase Capítulo III), lo que limita a los campesinos en la defensa de su propiedad. Además, a través de los conservacionistas se está buscando políticas para evitar que se siga matando al oso.

Una política en que se está pensando es la de instaurar un sistema de compensación monetaria en pago por aceptar las pérdidas de maíz a cambio de que no se mate al animal. Aunque es un asunto que suscita controversias, se lo considera, por parte de algunos, como una solución para proteger la vida silvestre que se encuentra en algún grado de vulnerabilidad o amenaza de extinción como es el caso del lobo en Estados Unidos. Actualmente, el Bear Conservation Action Plan - Ecuador (Suárez, coord. s/f. a) lo propone como una acción a seguir para proteger al oso de anteojos.

También existe otro abordaje que proponen otros conservacionistas como el Dr. Stephen Kellert, profesor de la Universidad de Yale: la de primero conversar con el campesino y entender su proceder ante las interacciones que se dan con los animales silvestres, además de apreciar sus conocimientos, percepciones y valores que resultan de estos hechos. Esto debe ser tomado en cuenta en conjunto con factores políticos, socioeconómicos, e institucionales para que, a partir de estas consideraciones, se elabore y se implemente una política de manejo de vida silvestre exitosa (Kellert 1994).

De esta forma, para los conservacionistas existen dos opciones de marcos conceptuales a partir de las cuales se puede formular una política. Una primera utiliza un tratamiento pigouviano¹ de medir un daño o pérdida mediante una valoración única, la monetaria, para solucionar un problema y la otra que lo pretende hacer aceptando y comprendiendo la multiplicidad

¹ Piguoviano: De A. Pigou, economista, quien en 1952 distinguió bienestar económico del bienestar total como aquello que se caracteriza por ser medible por el dinero. Es uno de los antecesores de la economía ambiental. (O'Neill 1993: 75; Martínez Alier 1994: 53)

de valores y, por ende, actitudes existentes para luego proceder hacia una solución de acuerdo con éstos. ¿Cuál podría ser la mejor manera para abordar el conflicto ser humano - animal en la zona para establecer una política? La tesis que se sostiene en el presente documento es que existe una pluralidad de valores, además de la de mercado, entre los habitantes que viven entre Baeza y Cosanga hacia el maíz y el oso de anteojos que lo ataca que son inconmensurables. Es decir, no se puede compararlos para reducirlos a un solo valor, en este caso el monetario. Al demostrarlo, de forma secundaria, también aspira a ser una introducción de cuáles son las actitudes existentes hacia estos animales en la zona. Conocer los valores y actitudes podría orientar las acciones conservacionistas a seguir, mientras que descontextualizarlos mediante una valoración única, impuesto de afuera, como pretendería la acción de la compensación, sería un limitante que no resolvería el problema de cómo aproximarse al conflicto humano-animal. Se propone que el mejor acercamiento sería la de contextualizar las valoraciones y actitudes hacia las plagas para de ahí buscar formas de evitarlas que sean legales, responsables y acordes con lo que piensan los habitantes de la zona.

Para realizar esta contextualización, se utiliza un supuesto sobre el cual existe poca información (Schimink en Poats *et al.* 1998:10-11): que

“el género diferencia las relaciones que la gente establece con los recursos naturales y los ecosistemas, con respecto al conocimiento, uso, acceso, control, el impacto sobre los recursos naturales, y las actitudes en relación a los recursos y a la conservación” (*Ibid.*: 10).

Mediante el uso de las herramientas que el análisis de género proporciona, se espera que se visibilice el “quién hace qué” y el “por qué.” Las diferencias entre usuarios puede ser reflejado en las valoraciones y actitudes por género, lo que quedaría por ser demostrado, para entender los procederes de los actores sociales de la zona de estudio. En el siguiente capítulo, se profundizará en el tema de género como parte del marco conceptual de esta investigación.

La palabra valoración hasta aquí tratado puede parecer ambigua. Por un lado se habla de una valoración medida en términos monetarios instituido en preferencias, eso es, cuánto se desea recibir por perder un beneficio, y, por otro, se trata de uno basado en juicios manifestados a través de las percepciones que incluyen valores y actitudes. Esto se aclarará en el siguiente capítulo mediante la revisión de autores como Pearce y Turner, O’ Neilly Kellert.

CAPITULO II

Marco Conceptual: Tipos de valoraciones y análisis de género.

2.1 INTRODUCCION

Las valoraciones se expresan de diferentes formas. O'Neill (1993: 107-108) señala que la evaluación de un objeto está en función de una descripción. Se puede caracterizar un objeto bajo un parámetro que lo hace "feo" mientras que por otro lo hace "atractivo". Por ejemplo, un lugar puede ser ecológicamente valioso mientras que para desarrollar un conjunto habitacional de estilo urbano moderno no lo sea (e.g. un páramo andino). Así, las descripciones sugieren las prácticas y perspectivas a seguir desde el punto de vista de la evaluación. Si a un lugar se lo considera como un paisaje, las prácticas y perspectivas a ser empleadas serán estéticas. Si se lo considera por su calidad de suelo, las prácticas y perspectivas serán edafológicas, industriales o agrícolas. Las descripciones, además, aluden a diferentes criterios y estándares relacionados con las prácticas y perspectivas. Esto es indicativo de que hay una pluralidad de valores.

En el presente documento se distinguen dos tipos de descripciones en que se da una valoración y en este capítulo se explican ambos, así como en qué estado de la ciencia se encuentran dentro del tema a tratarse aquí. El primero está relacionado con la medida de valor único que provee el análisis costo-beneficio que proviene del marco conceptual de mercado con fundamentos neoliberales. Mientras, el segundo está relacionado con las fuerzas de valoraciones asociadas con las actitudes de las personas y trabaja, por tanto, con la pluralidad de valores. Este segundo tipo de descriptor juega un papel preponderante en asuntos relacionados con el marco institucional que Aristóteles llama 'hogar'² (*Ibid.*: 168) puesto que las necesidades que se suscitan a partir de su manejo orientan las prácticas y perspectivas de los individuos que lo conforman. Para definir este marco institucional, se recurre al análisis de género que asimismo se explica más abajo.

2.2 PARADIGMAS NEOCLASICA Y HUMANISTA³

A continuación se exponen los paradigmas neoclásica y humanista que guían los dos descriptores.

2.2.1 PARADIGMA NEOCLASICA

El pensamiento económico neoclásico inició su desarrollo hacia 1870. Bajo este raciocinio, el precio de los artículos de consumo ya no estaba medido por su costo de labor sino por su escasez que motivaba una interacción entre la oferta y la demanda. Esta interacción determinaba el precio de mercado en equilibrio⁴ de tales artículos. Su teoría de mercado suponía ser neutro y libre de valores y su meta ha sido establecer leyes que regulen las actividades económicas. La persona económica, dentro de la posición moderna de este paradigma, "mantiene una estructura de preferencia indiferente y opera en base de la maximización de su satisfacción limitada

² Nota de Traducción (N de T): 'household'

³ El siguiente resumen se basó totalmente en partes del primer capítulo del libro de Pearce y Turner (1990: 10-12).

⁴ N de T: "equilibrium market price"

(o de las utilidades)”⁵ (Pearce y Turner 1990: 10). Por ello, la utilidad determina el valor de uso de cualquier bien y servicio. Un comportamiento racional de la persona económica, el cual se desea legitimar como lo socialmente deseado, implica que existe eficiencia y consistencia en sus elecciones que revelan sus preferencias. Lo socialmente deseado se afirma mediante el óptimo de Pareto en donde si un individuo se encuentra mejor, es decir, en una situación preferida y eficiente, es porque otro se encuentra peor, es decir, en una situación menos preferida,. En este contexto, se ha percibido que el resultado de la interacción entre la actividad productiva, que estaba determinada por el progreso tecnológico, y las preferencias individuales de consumidores, limitados por sus ingresos y elecciones, es la actividad económica que ocurre en el mundo real. La intervención gubernamental es necesaria cuando se debe mejorar las condiciones en las cuales los individuos deben hacer sus elecciones o cuando los mercados fallan y no maximizan el bienestar común de la colectividad. Los deseos y las necesidades, bajo este modelo, no se diferencian como tales debido a que no existen teorías sobre cómo se concreta el gusto.

2.2.2 PARADIGMA HUMANISTA

El paradigma humanista no se basa en preferencias y deseos sino en necesidades que están jerarquizadas. La teoría de capital humano mantiene que los agentes económicos poseen “preferencias estables” que se relacionan con las necesidades humanas básicas. Por lo tanto, no pueden ser intercambiadas debido a que se amenaza su sobrevivencia. Los humanistas mantienen la opinión que los individuos no buscan únicamente maximizar sus utilidades sino que son capaces de ser altruistas también. La moralidad y la ley influyen en la jerarquización de las posturas. Este modelo busca disminuir el predominio del mercado y apoya una mayor intervención gubernamental que en un momento transicional sea centralizado para luego dar paso a la descentralización y a una distribución de los ingresos con tendencias egalitarias (*Ibid*.: 11-12).

Se analizarán estos dos paradigmas en las siguientes secciones sobre las alternativas de valoración y se harán referencias a éstos en el último capítulo de este trabajo.

2.3 VALORACION ECONOMICA

La valoración económica que concierne a este documento se manifiesta a través de la economía ambiental y del análisis costo-beneficio. A continuación se los explica y se especifican las críticas hacia su aplicación.

2.3.1 SURGIMIENTO DE LA ECONOMIA AMBIENTAL⁶

En la década del setenta, se apreciaba en el mundo cuatro enfoques básicos de ambientalismo que influyeron en el surgimiento de la subdisciplina de la economía ambiental. Un primero, resultado de su propensión en los años cincuenta y orientado hacia el paradigma neoclásica, estaba relacionado con el crecimiento de la economía basado en los avances tecnológicos y en el mercado, los cuales podrían superar los problemas de escasez y agotamiento de recursos que afectaban tal crecimiento. Para ello, la tecnología podría ser cambiante y realizar sustituciones de materia prima y mediante el reciclaje. El mercado lo enfrentaría mediante el

⁵ N de T: “ holding the preference structure of indifference and operating on the basis of constrained satisfaction (utility) maximization”

⁶El siguiente resumen se basó totalmente en partes del primer capítulo del libro de Pearce y Turner (1990: 12-15).

establecimiento de un sistema de precios efectivo y funcional. Sin embargo, este enfoque mostraba ser ambientalmente dañino.

Otros dos enfoques, que O'Riordan y Turner, citados por Pearce y Turner (*Ibid.:* 14), denominan como "ecología profunda" y "comunalista", tienen mayor y menor tendencias preservacionistas y ecocéntricas en donde no se puede optar por una posición desarrollista y/o de crecimiento de tipo alguno. El primero propugna un sistema socioeconómico de toma mínima de recursos y enfatiza el valor intrínseco de la naturaleza (definido más abajo). El segundo apoya la restricción del crecimiento económico debido a límites sociales y físicas. Aparecieron al sentirse los problemas que el aumento de la polución provocaba en países industrializados a consecuencia de los avances tecnológicos en los años sesenta.

El último, conservacionista, más de centro, apoya el manejo de los recursos naturales para que se de un crecimiento sustentable de la economía. Su visión incluye una valoración de uso de la naturaleza (definido más abajo).

La economía ambiental surge en este escenario como una subdisciplina de la economía debido a dos posturas derivadas de los enfoques mencionados. Uno, predominante, que podía incorporar la dimensión y alcances de los sistemas ambientales dentro del modelo de economía de crecimiento y el otro en donde revisaría la economía convencional para perseguir un paradigma económico vinculado con la ideología de una sociedad de cero-crecimiento.

2.3.2 VALORACIONES DESDE EL PUNTO DE VISTA ECONOMICO

Pearce y Turner (1990) dan cuenta que tradicionalmente, la valoración es el resultado de la interacción entre el evaluador, quien es un humano, y los objetos a ser valorados. A los objetos se les asigna valores y las preferencias se basan sobre los valores que se les otorga. Así el valor económico total, que matemáticamente es la suma de los valores de uso, de opción y existencia expresados en términos monetarios fundamentados en las preferencias, es una forma de valor asignado (*Ibid.:* 227). A continuación, se presenta las definiciones de estos valores.

2.3.2.1 Valores Intrínseco, de Uso, de Existencia y de Opción

O'Neill (1993:8-15) aclara que en general se trabaja con tres variedades de valores intrínsecos, las que muchas veces se confunden entre sí. Una primera la trata como el valor que en sí tiene el objeto valorado. Su uso no se toma en cuenta. En otras palabras, el objeto que posee el valor es un fin *per se* y no se le considera un medio para llegar a un fin. Por ejemplo, en el movimiento de "ecología profunda" se considera que lo no-humano tiene un valor en sí que es independiente del uso que los humanos le dan.

Una segunda definición que usa O'Neill, interpretando a G. E. Moore, se refiere a las propiedades intrínsecas que tiene un objeto que le da su valor y que no son definidas de acuerdo con relaciones con otros objetos. Por ejemplo, sostener que lo no-humano tiene valor en este sentido implica encontrar tal valor sin caracterizarlo en relación a otros objetos. Para contrastar, declarar que un objeto es "raro" significa que su propiedad de "ser difícil de encontrar" resulta de la comparación con la abundancia de otros para clasificarlo así.

Un tercer tipo es el valor de un objeto que es independiente de la evaluación de evaluadores. Es un valor objetivo y no toma en consideración

las actitudes y preferencias de los seres humanos que lo evalúan. O'Neill no va más allá de lo aquí resumido en su definiciones.

Pearce y Turner (1990:130) distingue al valor intrínseco de acuerdo con la primera y tercera definiciones mencionadas. Por un lado, es el valor que reside en el objeto y que no se relaciona con los humanos. Sin embargo, la forma que se lo puede capturar monetariamente es por medio de las preferencias que expresan las personas (los evaluadores) por su valor de no uso que incluye respeto hacia los derechos y preocupación y simpatía hacia lo no humano y su bienestar.

Un valor de uso, en cambio, es uno de utilización actual del medio para obtener un beneficio (contrastar con valor opcional abajo). Involucra, por ejemplo, beneficiarse de la pesca, de la toma de fotografías, del estudio de la naturaleza entre otros (*Ibid.*: 129-130).

El valor de existencia no tiene una definición explícita aunque estos autores lo califican como el valor de algo que se le da por el hecho de existir. Se otorga a bienes ambientales. En principio lo equiparan con valor intrínseco en el sentido de que no está relacionado con el uso (*Ibid.*: 130-131). Este tipo de valor es un puente entre ambientalistas y economistas debido a que se explica mediante motivos altruistas que se incluye dentro del modelo tradicional del comportamiento racional económico. Se debe a que el altruismo provee de utilidad al que lo siente y esta utilidad depende de la utilidad de otras personas o seres. De esta forma, se maximizan las utilidades (*Ibid.*: 135-136).

Un último tipo de valor es la de opción. Implica que puede proveer de un beneficio o uso potencial a un grupo humano en otro momento de la existencia del objeto valorado así que no sea la actual (*Ibid.*: 131). Por ejemplo, es el valor del beneficio que se daría al petróleo si se lo guarda para ser explotado en la siguiente generación de seres humanos en vez de aprovecharlo hoy.

2.3.3 ANALISIS COSTO- BENEFICIO

Hoy en día, el sistema económico favorece un modelo de manejo ambiental que está relacionado con el mercado. Mediante el uso de soluciones estándar con los que se trabaja en economía ambiental, éste busca resolver eficientemente problemas relacionados con bienes ambientales y externalidades causados por el desvío de las condiciones de mercado ideal que ocurren en el mercado real (O'Neill 1993: 62-63, 188). Una de éstas soluciones estándar incluye derechos de propiedad⁷, la que no será tratada en el presente trabajo. La otra es la del análisis costo-beneficio que esta fundamentado en principios de satisfacción de preferencias, valorados económicamente (o monetariamente), ante la dificultad de establecer niveles estadísticamente aceptables de un problema, como es el de la

⁷ Derechos de propiedad, de acuerdo con Coase, es una solución eficiente en un caso donde existen, por ejemplo, externalidades como es el caso de la polución. Implica que los que sufren a causa de la polución y los causantes de ésta deben negociar una solución de acuerdo con quién tiene los derechos de propiedad. Si es el que poluciona, el que sufre puede compensarlo por no hacerlo; si es el que lo sufre, el que poluciona puede compensarlo por soportar tal problema. La polución se considera como una falla del mercado que surge, según el sistema económico prevaleciente, a causa de que no existe propietario del recurso sobreexplotado o que es de propiedad común. (Pearce y Turner 1990:16-17)

polución, para basar una política sobre un estandar (Pearce y Turner: 19-20; O'Neill: 63).

El análisis costo-beneficio sirve como marco conceptual para la formulación de políticas. Para proponerlas, intenta agregar las preferencias individuales posibles a través de la aplicación de principios. La satisfacción de preferencias humanas es su unidad de valor que es traducida a expresiones monetarias utilizadas en mercados hipotéticos o actuales. Se otorga un valor financiero (o precio sombra - O'Neill: 77) a la intensidad de una preferencia de acuerdo con la cantidad que se está dispuesto a pagar por su satisfacción o con la cantidad que se está dispuesto a aceptar como compensación de su pérdida. El análisis consiste en identificar las partes que sufren costos (que no se les satisface sus preferencias) o que obtienen beneficios (que se los satisface) a consecuencia de una propuesta de política y observar cuáles son los pesos de estos costos y beneficios en las partes afectadas. Se decide cuál propuesta es mejor al aplicar principios de eficiencia, como el criterio de mejora potencial de Pareto⁸ o el criterio de compensación de Kaldor-Hicks⁹, principalmente, y al aplicar análisis sociales complementarios, para luego dar paso a su clasificación basado en cuál maximiza la diferencia beneficio menos costo o la razón del rendimiento por unidad de capital (O'Neill: 44-46).

2.3.4 EL SISTEMA DE COMPENSACIONES MONETARIA PARA PROTEGER LA VIDA SILVESTRE

Las compensaciones son pagos monetarios que se realizan en retribución por los daños causados a la propiedad humana por animales silvestres a cambio de que no se los mate y que se permita que se reproduzcan. Estas son parte de los "mecanismos sustitutivos de formación de precios"¹⁰ que el análisis costo - beneficio ambiental usa para establecer una política. Aunque es un asunto que suscita controversias, se lo considera, por parte de algunos conservacionistas, como una solución para proteger la vida silvestre que se encuentra en algún grado de vulnerabilidad o amenaza de extinción como es el caso del lobo en Estados Unidos¹¹. Actualmente, el Bear Conservation Action Plan - Ecuador (Suárez, coord. s/f. a) lo propone como

⁸ "...una propuesta es eficiente si lo que se gana es mayor que lo que se pierde de manera que los ganadores están en una posición tal que potencialmente pueden compensar exactamente a los perdedores y estar aún algo mejor que antes..." (Martinez-Alier s/f b: 2; q.v. O'Neill: 45)

⁹ "...una propuesta es eficiente si la suma de beneficios es mayor que la suma de costes, sean quienes sean los ganadores y los perdedores" (Ibid).

¹⁰ N de T: "surrogate pricing mechanism". Traducción tomado de Martinez-Alier s/f a: 13.

¹¹ En 1987, la organización Defenders of Wildlife emprendió un programa de compensación por la pérdida verificada de animales domesticos, ganado vacuno y lanar específicamente, ante el ataque por parte de lobos (*Canis lupus*) en la zona de las Rocallosas del norte en Estados Unidos. Iniciaron entonces con un fondo de \$100.000 USD y hasta la fecha han pagado a 50 rancheros alrededor de \$60.000 USD por tales pérdidas (Fischer 1998). Los lobos fueron extirpados en muchas zonas de este país (Kellert *et al.* 1996: 978) y en 1966 se lo creyó en peligro inminente de extinción (Kellert 1986: 193). Para cuidarlos, hace tres años atras se los reintrodujo en Yellowstone Park, Wyoming, y en el estado de Idaho (Fischer y Sartore 1998). Defenders of Wildlife sostiene que el programa de compensación fue decisivo para la aprobación de tales reintroducciones y para que los ganaderos toleraran recuperación poblacional de los lobos (Fischer 1998).

una acción a seguir para proteger al oso de anteojos¹². Se conoce que el oso consume choclos de los cultivos de subsistencia campesina e inclusive mata cabezas de ganado esporádicamente¹³. Dentro de la teoría, estas pérdidas pueden ser compensadas monetariamente.

2.3.5 CRITICAS AL ANALISIS COSTO-BENEFICIO Y SU FORMA DE VALORAR

Pearce y Turner justifican la utilización de dinero debido a que funciona como una “vara de medida que indica ganancias y pérdidas en utilidad y bienestar”¹⁴ y no implica lucro o provecho egoísta. Se utiliza dinero porque a través de la compra de bienes se expresa la disposición a pagar, lo que, a su vez, muestra la preferencia. La satisfacción de la preferencia sugiere la dimensión del beneficio (Pearce y Turner: 121, 125).

Sin embargo, estos mismos autores reconocen las debilidades que el método de valoración contingente, es decir el uso de disposición a pagar/aceptar, tiene. Por ejemplo, estas medidas difieren entre sí en la práctica, y puede ser bastante, sea porque, de acuerdo con Mishan (citado por Martinez-Alier s/f: 1), para aceptar una compensación no existen restricciones de presupuesto como en la disposición a pagar, o sea porque los individuos quieren una mayor compensación por perder un bien o beneficio que lo que están dispuestos a pagar por ello (O'Neill: 187). De esta forma se vuelve conflictivo la forma cómo se debe abordar una situación que necesite de una política porque no está resuelto si se lo debe hacer desde una perspectiva de compensación o desde una de adquisición (Pearce y Turner: 128-129, 157).

Por otro lado, Pearce y Turner sostienen que rechazar las preferencias como una base apropiada para la toma de decisiones significa impugnar la valoración económica. Ellos mencionan que hay autores que admiten que existe una multiplicidad de valores que no pueden ser incluidos dentro de dicha valoración (*Ibid.*: 121). O'Neill (1993: 180, 168), por ejemplo, habla de que “una sociedad racionalmente ecológica” requiere de un contexto institucional diferente del de mercado para definir sus intereses como ocurre dentro del ámbito de la formulación de políticas ambientales. El rechaza este abordaje basado totalmente en el mercado debido a que opina que existe una pluralidad de valores que no pueden ser reducidos a tomar un valor único. Estos valores se encuentran dentro de perspectivas diferentes a la que el análisis costo beneficio impone por lo que se vuelven hasta inconmensurables. Ante esta situación, para resolver un problema, se

¹² No ha sido el único trabajo donde se alude a mecanismos de compensación para proteger al oso de anteojos. Bernard Peyton (1994: 121) lo sugirió como parte de un proyecto de ecoturismo en el cual el turista puede observar al oso alimentándose en los maizales en época de producción de choclo. Mencionó que el campesino debería ser compensado por su pérdida de producción y por el tiempo que pasa echando a los osos del cultivo cuando no hay observadores. También la Corporación de Conservación y Desarrollo, CCD, entre 1993-1994, por encargo de CARE -SUBIR, realizó un estudio sobre la factibilidad de realizar una compensación financiera por los daños que hicieran los osos en Cuyuja, Sardinas y Bermejo, Prov. del Napo (CCD 1994). Más adelante se hace referencia a este informe.

¹³ Los informes provienen de Venezuela (Herrera *et al.* 1994: 149), Colombia (MANABA 1986: 37), Ecuador (Suarez, coord. s/f. a) y Perú (Begazo *et al.* 1994: 25). Es posible que lo mismo ocurra en Bolivia, donde también habita, pero no se encontró bibliografía que lo reporte.

¹⁴ N de T: “measuring rod to indicate gains and losses in utility and welfare.”

debe recurrir al uso del juicio racional para tomar una decisión. Añade que las preferencias nacen de los valores y registran los juicios que los seres humanos establecen para resolver un conflicto (*Ibid.*: 104 - 111). Para él, el hecho de que se acepte únicamente un contexto de descripción monetaria, se acepta un concepto de racionalidad práctica limitada. Así se incurre en el error de que no hay lugar para los “buenos juicios prácticos que están fundamentados en las capacidades de percepción y en el conocimiento construido a partir de la educación y la experiencia”¹⁵ (*Ibid.*: 117). Sostiene que se necesita tanto procedimientos estándares como juicios reflexivos. El primero es para reducir la extensión de los juicios, limitar la dispersión del conocimiento y utilizar recursos y tiempo de forma eficiente, mientras que el segundo puede tomar una posición crítica de los resultados del primero (*Ibid.*: 118).

El análisis costo-beneficio, para O’Neill, es un procedimiento algorítmico que limita el concepto de racionalidad práctica debido a que se la realiza sin tomar en cuenta la existencia de un significado social del intercambio de valores¹⁶. Esto se manifiesta en las protestas y dificultades provenientes de la aplicación práctica de esta metodología: hay personas que no responden a ella porque piensan que el mercado tiene restricciones. Se explica porque “la comensurabilidad de intercambio no implica la comensurabilidad de valor”¹⁷ (*Ibid.*: 118-121).

En estas mismas líneas de razonamiento, la idea de que ‘si se da la pérdida de un bien, ésta puede ser compensada monetariamente de acuerdo con el nivel que los perdedores están dispuestos a aceptar’ pierde piso debido a que hay que buscar un bien alternativo que pueda servir como sustituto. O’Neill hace bien señalar que el dinero no es su propio premio y que es necesario una comparación directa entre las posibilidades reales de sustitución. No hay posibilidad de comensurabilidad entre el dinero y el bien perdido (*Ibid.*: 58).

Hasta aquí está escrito las reservas que los críticos han presentado sobre el análisis costo-beneficio. Para finalizar, se presenta el concepto de la “puesta en valor” y sus consecuencias. Altvater, citado por Mires, estudió su significado. Para éste, “poner en valor” a algo (que es impuesto) implica desarticular un espacio y su producción y sus tiempos de la reproducción de la naturaleza y de sus consumidores más inmediatos para hipostasiar, o reemplazar, sus valores con otros ajenos. Este espacio de la naturaleza, su producción y su tiempo, se incorporan dentro del tiempo económico para ir al ritmo de la circulación del capital, así dando paso al lema *tiempo es dinero*. De este modo, se desarticulan las formas de comunicación del ser humano con la naturaleza y lo social, lo que repercute en su producción económica, relaciones religiosas, culturales, sexuales y otros (1990: 109). En economías como las de los indígenas se habla de que existen necesidades y utilidades. Sólo cuando se reduce su realidad a la categorización occidental, entonces se clasifican ‘los valores’ en sus sistemas de vida (*Ibid.*: 107).

¹⁵ N de T: “Good judgement is founded on the existence of capacities of perception and of knowledge based in education and experience.”

¹⁶ En las economías neoclásica y austriaca se afirma que existe una relación entre valor de intercambio de los bienes y su valor *per se*, por lo que se da la comensurabilidad (O’Neill: 118).

¹⁷ N de T: “Commensurability in exchange does not entail commensurability of value.”

2.3.6 CRITICAS AL SISTEMA DE COMPENSACION MONETARIA PARA PROTEGER LA VIDA SILVESTRE.

Autores como Rodríguez de la Fuente y Mech, citados por Kellert *et al.* (1996: 987), comentaron que las compensaciones no siempre han probado ser efectivos para reducir la oposición hacia la recuperación poblacional de animales silvestres. En Maughan Wolf Report Page en Internet existen varios artículos que evidencian el descontento de campesinos mediante la persecución de lobos y la polémica desatada por la reintroducción de lobos en Yellowstone National Park (Veáse Apéndice 1). El Idaho Farm Bureau Federation aclara que no apoya su matanza, aunque sí ampara la posición de sacarlos del estado. El juez que permitió las reintroducciones en 1995 se había retractado en diciembre de 1997 alegando que éstas se realizaron a pesar de que había una población de lobos nativos en el área y que se debe extraer de alguna manera el grupo introducido.

2.4 VALORACIONES A PARTIR DE LAS ACTITUDES

Hay conservacionistas que consideran que entender las interacciones entre los campesinos y los animales, el conocimiento que los afectados tienen sobre la vida silvestre y las percepciones y valoraciones que surgen de éstas son factores que tienen una fuerte influencia, conjuntamente con fuerzas políticas y científicas, sobre el éxito de una política de manejo de vida silvestre (Kellert 1994). El hecho de comprender el miedo hacia la pérdida económica, y todo lo que implica, y el subsecuente odio hacia el animal que lo causó debería guiar la atención de las agencias de manejo en cómo dar solución a los conflictos y hasta preverlos. Por ejemplo, se puede orientar a los campesinos sobre cómo evitar los ataques en forma responsable y legal (Kellert *et al.* 1996: 987). Partir de estas valoraciones implica trabajar participativamente con los campesinos

El Dr. Stephen Kellert, profesor de la Universidad de Yale, se concentra en entender la importancia de los valores en las políticas de manejo de vida silvestre. Su preocupación está en que estas políticas enfocan principalmente los aspectos biofísicos de los animales a ser manejados y no toman en cuenta las fuerzas valoracionales, institucionales y de estructura socioeconómicas que también están involucrados a la hora de formular y ejecutar tales políticas. Ignorarlos resultan en prácticas de manejo inadecuadas, mientras que trabajar bajo su óptica da oportunidad de mejorarlas, produce una mayor efectividad profesional y mayor control sobre el proceso de formulación (Kellert 1994).

Cuenta Kellert (1980: 31-32) que existen por lo menos cuatro distintos significados del concepto valoración hacia la vida silvestre y cada uno tiene un énfasis de las ciencias del comportamiento diferente. Un primer uso tiene que ver con el concepto de beneficio que, mediante métodos sociológicos, considera la preferencia o importancia que tiene la vida silvestre entre los individuos y grupos sociales en términos de ganancias tangibles e intangibles que proceden de contactos directos, indirectos y vicarios con la vida silvestre. Es un valor relacional. Otro uso del concepto se refiere a las escalas de valor, ideales y expectativas que son culturales, o propios de un grupo humano en un determinado tiempo. Se sirve de métodos antropológicos e históricos. Un tercer tipo de concepto de valor hacia la vida silvestre está relacionado con el valor económico que ya se topó arriba. Trabaja con métodos económicos y estudia grupos humanos grandes. El último concepto es el que es relevante para este documento puesto que reconoce una pluralidad de valores: el uso de la valoración que se refleja en la actitud del individuo. Las actitudes son elementos motivacionales de los individuos que involucran sentimientos, creencias y valores ampliamente integrados. Estas se moldean y desarrollan dentro del

contexto de la actividad de grupo y generalmente pueden beneficiar a éste (*Ibid.*: 31). Su metodología concierne el campo socio-psicológico.

Las actitudes que Kellert ha estudiado tiene alcances en Norte América, aunque estima que tal vez podría tener aplicación en otras regiones biogeográficas (Kellert 1994: 43-44). El sostiene que las actitudes de un individuo resultan de cuatro factores interrelacionados: de las percepciones sobre una especie, las interacciones de las personas con los animales, conocimiento y entendimiento de la vida silvestre y los valores básicos hacia la vida silvestre que son diez. Las percepciones sobre especies determinadas están influenciadas por varios factores. Entre éstos están las relaciones filogenéticas entre el animal y las personas, la supuesta inteligencia, peligrosidad y valor estético del animal, su tamaño y morfología, forma de locomoción, relaciones históricas y culturales y probabilidad de hacer daño. Las interacciones humano-animal están relacionadas con conflictos entre éstos, como daños a la propiedad: utilización del animal, que implica usos de consumo y no consumo; relaciones de uso de suelo, como propiedad privada o la creación de un área protegida, y, finalmente, el estatus poblacional y de conservación que involucra rareza. El conocimiento se manifiesta por medio del entendimiento, conciencia de los temas de conservación y conocimiento ecológico (Kellert 1994:44).

Este autor desarrolló una tipología básica de diez valores hacia la vida silvestre. Las siguientes descripciones de tal tipología están totalmente basadas en Kellert 1980 (Véase resumen de la tipología en Apéndice 2). Un primer valor es el *naturalista* que se caracteriza por un enorme interés y afecto hacia tener experiencias directas con la vida silvestre y gusto por estar en el campo. Esta perspectiva se asocia con los “beneficios recreacionales de la vida silvestre”, con los placeres que provoca la belleza natural intocada y con un gran involucramiento observacional y personal (*Ibid.*: 33).

Otro valor es el *ecologista*. Es parecido al anterior, solo que el interés recreacional y el involucramiento personal están relacionados a una comprensión intelectual de la naturaleza. Desde esta perspectiva, el ambiente se lo mira como un sistema de interrelaciones entre especies y hábitat.

El valor *humanista* enfoca los fuertes sentimientos de afecto que se tiene hacia los animales en general y las mascotas en particular. Se los mira como compañeros y se los idealiza. Existe una asociación antropomórfica con animales silvestres grandes y atractivos.

El valor *moralista* se preocupa por el tratamiento ético hacia los animales y cómo el humano se comporta hacia lo no-humano. Se opone a la crueldad y explotación hacia los animales.

El énfasis del valor *científico* radica en estudiar los caracteres físicos y biológicos de los animales. Se tiende a tener una separación emocional para tal estudio (aunque no implica un desapego total) y se mira a los animales como objetos de estudio.

La orientación del valor *estético* está hacia el atractivo o significado simbólico de los animales.

La característica del valor *utilitario* es que se concentra en el uso material y práctico de los animales. Desde este punto de vista, se presume que los

animales son útiles para el beneficio personal de los seres humanos. Nuevamente, no expresa necesariamente ausencia de emoción sino que está subordinada ante cuestiones más prácticas.

El valor de la *dominación* principalmente enfatiza la satisfacción de controlar animales silvestres. Es propio de un contexto deportivo en donde los animales dan la oportunidad de un desafío y de expresar destreza, talento e, inclusive, masculinidad. Los animales más buscados para tal oportunidad son los que se los estima como inteligentes o bravos.

El valor *negativista* hace alusión al disgusto o miedo hacia los animales silvestres, lo que provoca una evasión activa, mientras que el valor *neutralista* nota la evasión pasiva que tienen las personas por motivos de indiferencia. Kellert señala que estos dos valores tienen en común una separación y extrañamiento emocional hacia los animales. Hay poco sentido de afinidad con los animales o sentido de vínculo con ellos.

2.5 ANALISIS DE GENERO

2.5.1 ¿QUE ES EL ANALISIS DE GENERO EN ESTA TESIS?

En el presente trabajo se conceptúa el análisis de género como el entendimiento de cómo tanto hombres y mujeres, que están dentro de diferentes momentos de sus vidas, se relacionan con su medio. Dentro de este análisis se consideran elementos como lo ecológico, lo socioeconómico, lo histórico, lo demográfico y lo institucional que dan luz a la comprensión de cómo se dan estas relaciones (Schmink en Poats et. al. 1998:6). No enfoca exclusivamente un sexo como es el caso del punto de vista feminista ecuatoriano, sino que es una concepción integral, aceptando que puede haber más de un género. La construcción de género es uno social en donde el ciclo de vida juega un papel preponderante, lo que se toma muy en cuenta para esta investigación.

En el presente caso, se utiliza el análisis de género no para establecer políticas de género, sino para formular *gendered environmental policies*¹⁸ o políticas ambientales basados en el enfoque de género donde las relaciones entre los géneros y el medio ambiente adquieren relevancia. Existen muy pocos estudios donde se toman en cuenta tales relaciones dentro de proyectos de conservación de la biodiversidad (*Ibid.*: 5) y el Programa Manejo de Ecosistemas y Recursos con Énfasis en Género, MERGE, ha encaminado sus esfuerzos hacia este tipo de práctica.

El MERGE, desde 1995, está tratando de validar un Marco Conceptual, basado en experiencias de campo, que servirá para mantener un enfoque que guíe a los trabajos de conservación de la biodiversidad “mediante la participación de las comunidades locales”. Considera que la naturaleza tiene valor intrínseco que está más allá de ser un simple conjunto de recursos y que conservación “se refiere al mantenimiento a largo plazo de la biodiversidad a través del manejo de usos múltiples y de la preservación de recursos” (*Ibid.*: 6).

Esta tesis pretende investigar una de las propuestas del Marco Conceptual elaborado en el MERGE, y de aplicar las metodologías estudiadas en el Curso Regional de Especialización en: “Comunidades, Género y Manejo Sustentable de Recursos Naturales” realizado en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO. El Programa es uno de cuatro auspiciados por la Fundación

¹⁸ Susan Poats ha discutido sobre la traducción de “gendered” en clase. Hasta ahora no se ha encontrado una palabra en español para ésta.

MacArthur. Su propósito en el Programa en Sociedades de Montaña y Desarrollo Sustentable en los Andes (DESU) de FLACSO - Ecuador, junto con los de los otros tres que se llevan a cabo en la Universidad de Florida, Conservación Internacional en Perú y The Nature Conservancy a través de la FUNAN, es la de promover el “desarrollo y adecuación de las herramientas de capacitación sobre género y manejo de recursos naturales” el cual se lo hace mediante el esfuerzo MERGE (Reyes y Poats 1996) además de impulsar “la incorporación de género en proyectos de manejo de recursos naturales con la participación de comunidades locales” (Poats *et al.* 1998:5).

Dentro de este contexto, la investigación estuvo orientada principalmente hacia las definiciones que se encuentran en el Marco Conceptual de MERGE y en su propuesta 4 que dice: “El género diferencia las relaciones que la gente establece con los recursos naturales y los ecosistemas, con respecto al conocimiento, uso, acceso, control, el impacto sobre los recursos naturales, y las actitudes en relación a los recursos y a la conservación” (Schmink en Poats *et al.* 1998).

2.5.2 ¿POR QUE UTILIZAR ANALISIS DE GENERO EN LA INVESTIGACION DE VALORACIONES?

Hay cuatro razones para utilizar el análisis de género para investigar la tesis propuesta aquí. La primera tiene que ver con la búsqueda de pluralidad de valores hacia los recursos. Al examinar valoraciones por identificación sexual, se encontrará variedad. Por ejemplo, en cuanto hacia la vida silvestre en Estados Unidos, Kellert y Berry (1987) establecieron, mediante una encuesta, que existen diferencias significativas entre las actitudes, conocimiento y comportamiento hacia la vida silvestre de hombres y mujeres adultos estadounidenses. Los hombres tienen un mayor conocimiento y menos temor hacia los animales. Al mismo tiempo, los valoran por razones recreacionales y prácticas. Mientras, las mujeres los valoran como objetos afectivos y se preocupan por su explotación consumista.

Sin embargo, no hay que quedarse en división por sexo sino, también, se debe pensar en términos de afinidad para encontrar diferencias. Rocheleau (1995: 459) señala que trabajar con un enfoque de afinidad puede proveer de conocimientos que se originan a partir de diversas experiencias. Las afiliaciones son relevantes en entender contextos, aunque se debe llamar a la atención que éstas son cambiantes a través del tiempo y entre contextos. Al realizar un análisis de género vinculado con ciclos de vida también se trata de ubicar tendencias de cambios dentro del contexto social que podrían ser útiles o detrimentales para proyectos de conservación. El entendimiento de las formas de relación y de los cambios existentes pueden guiar la orientación de una formulación de políticas.

La tercera razón está en que la metodología innovadora que el análisis de género emplea redefine “la relación entre el investigador como sujeto que conoce y el informante como objeto de conocimiento” donde se imponen categorizaciones o parámetros conceptuales o epistemológicos del primero que distorsiona una realidad. La relación se transforma a un diálogo entre sujetos que conocen una misma realidad pero que lo conciben de diferente forma. Se da “un valor especial a lo ‘microsocial’ ” y “el sujeto actuante es concebido como el organizador del sentido de la acción” (Bonilla 1993: 24-25).

Una cuarta razón tiene que ver con los fundamentos institucionales en que se definen los intereses de los usuarios. Los hogares campesinos

generalmente son unidades productivas y de consumo al mismo tiempo de recursos agrícolas y naturales, respectivamente, puesto que tradicionalmente han producido cultivos de subsistencia para asegurar su alimento diario y han utilizado materiales del medio natural para satisfacer sus necesidades básicas. Los individuos de cada hogar tienen acceso al mercado siempre y cuando tengan dinero, lo cual no siempre ocurre. Por lo tanto, es válido utilizar aquí la distinción que Aristóteles hace entre las instituciones de mercado y de “hogar”¹⁹. El hogar constituye, de por sí, un marco institucional en donde su manejo implica asegurar el abastecimiento de bienes materiales para satisfacer las necesidades para el buen vivir. Para Aristóteles, la acumulación de estos bienes está en función de la satisfacción de tales necesidades, lo que se opone a la adquisición crematística o acumulación de riqueza sin límites, característico del mercado (O’Neill 1993: 169). En una investigación realizada por Chicchón y Lanao (1997) sobre un proyecto de conservación de las tortugas taricayas mediante la participación de los Ese’Eja en el Parque Nacional Bahuaja Sonene, Perú, se encontró, entre otros aspectos, que las mujeres son responsables de la nutrición y salud de la familia. Por esto, ellas influyen sobre qué recursos naturales se utilizan, los cuales se escogen por su capacidad de almacenaje y formas de cocción y sus tiempos. De esta forma, esta tesis toma como contexto institucional el hogar, y no el económico, para comprender en qué consiste los intereses o bienes materiales necesarios para la vida y una perspectiva de género exhibe cómo funciona esta institución en cuanto a su relación con los recursos agrícolas y naturales en que se basa.

2.6 ESTADO DEL ESTUDIO SOBRE EL CONFLICTO VIDA SILVESTRE-SER HUMANO

En Estados Unidos, el tema del conflicto vida silvestre-ser humano es relevante. Allá, desde que los europeos se establecieron en tierras norteamericanas ha sido una preocupación, como ha sido en el caso del lobo (Kellert *et al.* 1996:978). Aunque para mí ha sido imposible establecer desde cuando el estudio formal de las valoraciones hacia la vida silvestre para la formulación de políticas ha tomado vigencia por la falta de bibliografía sobre el tema, estimo que desde la década del setenta en adelante ha tenido un gran desarrollo debido a las citas bibliográficas encontradas en diversos documentos que he consultado para elaborar el presente trabajo. De todas formas, no se puede descartar que no los habría anteriormente (o algo parecido) debido a que a principios de siglo se estableció una política nacional de exterminio de especies como el del lobo y el oso pardo debido a que se pensaba que interferían con el desarrollo de las granjas. Además, en diferentes épocas han habido cronistas que hacían relatos sobre las costumbres de diferentes grupos étnicos en donde se incluían sus relaciones con diferentes animales.

En cuanto a la inclusión de la variable género en tales estudios, ésta ha sido limitada en los Estados Unidos. Además, la información sobre las percepciones e interacciones de mujeres y hombres con la vida silvestre ha sido caracterizada por inexactitudes (Kellert y Berry 1987:363).

En el Ecuador, ha habido muy poca documentación sobre el conflicto animal-ser humano en general, hasta donde he podido investigar. En una entrevista, Joy Wolfson, funcionaria en el Programa Sectorial Agropecuario (Préstamo MAG/BID 831,832/OC-EC) me confirmó tal situación. Existen unas escasas investigaciones sobre el conflicto entre el oso de anteojos y los campesinos y se los realizaron debido a que se cree que se lo caza ilegalmente a pesar de su estatus de vulnerable a la extinción y

¹⁹ N de T: “household”

protegido. Uno es de la Corporación de Conservación y Desarrollo, CCD, entre 1993-1994, por encargo de CARE -SUBIR, realizó un estudio sobre la factibilidad de realizar una compensación financiera por los daños que hicieran los osos en Cuyuja, Sardinas y Bermejo, provincia del Napo (CCD 1994). Más adelante se hace referencia a este informe. También está documentado, en borrador, Bear Conservation Action Plan - Ecuador (Suárez, coord. s/f. a) donde también se propone el instaurar un sistema financiero de compensación. Otra investigación de EcoCiencia está en prensa y es auspiciado por la World Society for the Protection of Animals WSPA. En ninguno se trabajó con análisis de género aunque existió intentos de trabajar con identidad sexual (en el primero y en el tercero) que aparentemente ha producido inexactitudes y, por lo tanto, problemas en las acciones de proyectos desde mi punto de vista.

CAPITULO III

El oso de anteojos

3.1 ASPECTOS GENERALES SOBRE EL OSO DE ANTEOJOS

El oso de anteojos es el único representante sudamericano de la familia Ursidae. Vive en los páramos y bosques nublados de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. Su antepasado llegó a los Andes hace aproximadamente dos millones de años desde América del Norte (Stolzenburg 1997: 12). Su hábitat se caracteriza por encontrarse en bioregiones y países de alta biodiversidad (Peyton 1994:122). Se lo considera como un termómetro de la salud del ambiente (Begazo *et al.* 1994: p. 21) por su sensibilidad a las alteraciones y por su uso extendido de las estribaciones de montaña. Este mamífero, vulnerable a la extinción, juega un papel activo en la dinámica del bosque y del páramo como dispersador de semillas y un modificador de condiciones microclimáticas del dosel que tiene incidencia sobre el potencial de regeneración del bosque (MANABA 1986: 37). Esto es necesario para mantener el ciclo de agua y la existencia de organismos útiles como animales que sirven como alimento, árboles maderables, plantas medicinales y plantas que sirven para enriquecer el acervo genético. Por ejemplo, en parte de las zonas donde esta especie habita, crece el árbol cinchona, fuente de la quinina, y se han originado cultivos importantes como el tomate y la papa que el oso consume (Peyton 1994:121).

3.2 ASPECTOS ETNOZOOLOGICOS ANDINOS SOBRE EL OSO DE ANTEOJOS

Existen varias versiones de una leyenda conocida en Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela cuyos elementos básicos son que en que un oso de anteojos secuestra una mujer, la esconde en una cueva y tiene de uno a tres hijos con ella. Uno de éstos es extremadamente fuerte y ayuda a todos o sólo a la madre a escapar (Urbano 1988: 217; Carvalo-Neto: 1994; Steinhart 1990: 6; Herrera *et al.* 1994:152-153). Urbano sugiere que a este héroe se le puede relacionar con personajes míticos de Wiracocha y Cachi por sus similitudes debido a que hay un confrontación entre el orden y el desorden u 'otro orden' (Urbano: 217). Otros opinan que esta leyenda llegó de Europa y lo interpretan como un símbolo de machismo y del deseo humano (Steinhart 1990:6).

En la zona andina han habido diversas interpretaciones de lo que es el oso de anteojos. En el área que actualmente es Perú, se lo consideraba como un símbolo de cambio, además de ser un puente entre el cielo y la tierra y entre la selva y los picos de los Andes. En el siglo pasado, los vaqueros mestizos mataban osos para tomar su sangre tibia y comunicarse con los dioses (Stolzenburg 1997: 12-13). Entre los Tunebos colombianos se concibe al oso como el primer hombre que hubo. Su dios no le gustó como lo había creado, entonces los hizo como son ahora. Por esta razón se cree que el oso de anteojos es un hermano mayor y por ello no los matan. Por otro lado, los campesinos no indígenas que viven en el mismo lugar creen que el animal es un Tunebo que cometió una falta y que Dios le castigó. Ellos usan el raspado del omóplato derecho del oso para darles a los niños para fortalecerles (MANABA: 23-26).

Una leyenda local es la de Oyacachi. Esta cuenta que hacia 1580, esta aldea indígena fue atacada por una plaga de osos que devoraba a los niños. Los campesinos se refugiaron en una cueva donde les visitó por tres veces una mujer desconocida con un niño en brazos. Cada vez ella promete librarles de

la plaga a cambio de que ellos pidieran ser instruidos en la religión católica. Después de la tercera vez, los campesinos construyeron una capilla. Don Diego de Robles, quién había esculpido una virgen, fue a ofrecerles la imagen que reconocieron como la mujer misteriosa que les ayudó. Posteriormente se la conoció como la Virgen del Quinche (Salazar 1997).

Existen otros tipos de relatos sobre este animal. Los habitantes de Nanegalito, provincia de Pichincha, Ecuador, opinan que el oso de anteojos sale durante los días de lluvia (notas de campo). Otros hablan de que éste mata y come reses. Los agarra de la cola mientras se sostiene de un árbol hasta agotarles. Luego les mata (MANABA: 26). Otra narración es la que presenta Enrico Festa, un viajero que vino al Ecuador hacia fines del siglo pasado. Cuando fue hacia el monte Mirador en los Andes Orientales ecuatorianos para llegar al Río Cofán, le comentaron sus guías que hay dos tipos de osos: uno más grande, negro y de hocico blanco que es feroz y ataca el ganado y los caballo y el otro que es más chica, toda negra y se alimenta de vegetales. En otro momento del libro, él resalta el contraste entre una hembra vieja que había matado, a la cual encontraba pequeña y de gran pelaje, con un macho grande (Festa 1993:215,310).

Como se mencionó en el segundo capítulo de esta tesis, de acuerdo con entrevistados urbanos de Quito, la práctica campesina actual es la de matar o intentar matar los animales que perjudican el hogar. A continuación se presenta un resumen de la legislación existente en el Ecuador relacionada con la cacería.

3.3 LEGISLACION ACTUAL SOBRE LA CACERIA.

El Ecuador tiene la intención política de Estado de proteger su fauna silvestre y por ello ha suscrito tres Convenios Internacionales relacionados con esta materia. La primera es la de *la Convención para la Protección de la Flora, Fauna y de las Bellezas Escénicas Naturales de los Países de América* y fue ratificado en 1944. Su intención básica es la de proteger y conservar de la extinción todos los géneros y especies de flora y fauna indígenas de América, incluyendo aves migratorias, dentro de su medio natural. (Real et al. 1996 vol. II: 384- 387).

Una segunda es la *Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Flora y Fauna Silvestres (CITES)*, adoptado por el Ecuador en 1975. Su objetivo es el de prevenir y el de perseguir y castigar a quienes comercialicen especies amenazadas, plantas y animales, y/o sus partes. (Ibid: 400- 415).

Por último está la *Convención sobre la Diversidad Biológica*. Uno de sus objetivos es la conservación de la biodiversidad mediante la mantención de legislaciones y/o reglamentaciones necesarias para proteger especies y poblaciones amenazadas y que se reglamenten actividades que puedan o tienen impactos adversos sobre la conservación y uso sostenible de la biodiversidad (Ibid: 363- 370; Glowka 1994:49- 50).

El Artículo 76 de la Ley Forestal y de Conservación de Areas Naturales y Vida Silvestre indica que “la flora y fauna silvestre son de dominio del Estado y corresponde al Ministerio de Agricultura y Ganadería (actualmente se cambió al Ministerio de Medio Ambiente) su conservación, protección y administración”. Para lograrlo, a través del Instituto Ecuatoriano Forestal y de Areas Naturales y Vida Silvestre (INEFAN), entre otras actividades, deberá “controlar la cacería, recolección, aprensión, transporte y tráfico de animales u otros elementos de la fauna y flora silvestres”, proteger y evitar la extinción de especies amenazadas y hacer que se cumplan con los

convenios nacionales e internacionales para la conservación de las especies silvestres y su medio natural (Real et al. 1996 vol. II: 34 - 35). Bajo estas disposiciones se protege al oso de anteojos entre otros animales (Oswaldo Sarango y Sergio Lasso, funcionarios del Departamento de Vida Silvestre del INEFAN, com. pers.)

Hay dos situaciones en que se da la protección a la vida silvestre: dentro de un área que forma parte del Patrimonio Nacional de Areas Naturales, en donde, en general, no se permite su caza o recolección, o en extensiones fuera de esta (en la legislación ecuatoriana no existe la categoría de zona de amortiguamiento). En esta última, la protección de los animales silvestres y sus partes constitutivas se da al haber normas expresas para ello. Estas se basan en lo que el Convenio CITES y la Ley Forestal determinan mediante la presentación periódica de una lista de especies silvestres que están en peligro de extinción cuya cacería está prohibida, a través del control de su comercialización y cacería mediante otorgamiento de licencias (lo que no se da en la práctica actualmente - com. pers. Oswaldo Sarango) y por la sanción de infracciones (Ibid vol. 1: 111, 163; Ibid vol. II: 38 - 39). La lista, investigada y elaborada por EcoCiencia en conjunto con UICN - Sur y el Grupo Nacional de Trabajo sobre la Biodiversidad, incluye al oso de anteojos.

Actualmente la caza se define como "todo acto dirigido a capturar animales silvestres, ya sea dándoles muerte o atrapándoles vivos, y a la colección de sus productos" (Ibid vol. 1: 164). Se considera que la colección, es decir, la caza o recolección de especímenes de vida silvestre o sus elementos constitutivos, se clasifica por su finalidad de la siguiente forma:

1. De subsistencia, que se realiza para proporcionar alimento para el cazador y su familia.
2. Comercial, para fines de lucro
3. Científica, con fines investigativos
4. De control, "que se realiza con el propósito de regular la población de una especie, cuando así lo requieren las circunstancias de orden social, económico o ecológico".
5. De fomento, con la intención de establecer zocriaderos, viveros e invernaderos.
6. Deportiva, por diversas formas de recreación, ejercicio y entrenamiento (Ibid).

La colección debe realizarse en los lugares y épocas permitidos y utilizando implementos idóneos. El Reglamento menciona que se otorgan licencias para la caza comercial, de fomento y deportiva.

En la actualidad se quiere emitir una nueva propuesta de reglamento nacional para la cacería deportiva el cual incluye la cacería de control de animales introducidos que se da en Galápagos y en la Isla de La Plata.

3.3.1 CACERÍA DE CONTROL Y REUBICACIONES

Hay que señalar que no hay una reglamentación sobre la cacería de control de plagas silvestres (Byron Real, Proyecto de Asesoramiento en Política Forestal, y Oswaldo Sarango, com. pers.). El Ing. Sarango cuenta que el Departamento de Vida Silvestre califica la caza de control en base de evidencias de daño que hiciera el animal. Si se comprueba que efectivamente así ocurrió saliendo al terreno al tratarse de un animal grande, entonces se opta por bajar el número de individuos mediante su reubicación. Para ello, se incentiva su captura en vivo.

Existen dos problemas dentro de este tema. El primero, de acuerdo con el Ing. Sarango, consiste en que las personas que trabajan en el Departamento de Vida Silvestre no tienen experiencia en detectar evidencias de daño que haría, por ejemplo, un oso de anteojos en un maizal. Se debe a que no han tenido oportunidad de verlo.

El segundo radica en que hacer un manejo de vida silvestre que involucra reubicaciones es difícil porque se conoce muy poco sobre ello. Han habido experiencias exitosas con boas y *Botrox*, con llamas y alpacas y con caimanes negros (*Melanosuchus niger*). Sin embargo, para animales como el puma (*Felis concolor*) y el oso de anteojos se necesita desarrollar estrategias complicadas. Por ejemplo, el capturarlos vivos y transportarlos no es fácil. También se necesita una zona amplia para reintroducirlos. Se considera que el Parque Nacional Sangay y la Reserva Ecológica Cayambe - Coca son lugares ideales para ello.

Han habido dos experiencias en donde se ha intentado reubicar osos de anteojos que estuvieron en cautiverio. La World Society for the Protection of Animals, WSPA, estuvo directamente involucrados en ambos. La primera fue la experiencia de Maquipucuna en donde se intentó reubicar tres osos en la zona protegida del mismo nombre. Fracasó porque los osos estaban acostumbrados a que humanos les provean de alimentos, el tiempo que se les dedicó para entrenarles para su reintroducción fue de seis meses, lo que se consideró muy corto, y, por último, porque el área de la Reserva de Maquipucuna resultó ser muy pequeña (com. pers. Oswaldo Sarango). Estos osos fueron llevados al Parque Nacional Sangay con collares de radio para su localización y estudio. Un oso perdió su collar, el otro parece que murió y se perdió la señal del tercero (com. pers. Chris Morgan, WSPA).

La otra experiencia que se intentó fue la de establecer un centro a donde llegarían osos de anteojos que estuvieron en cautiverio y que fueron decomisados. Sin embargo, no llegó a funcionar debido a que sólo se entregó 60 mil dólares, una suma muy baja para tal empresa (com. pers. Oswaldo Sarango). Chris Morgan comentó que se detuvo el proyecto también porque se creía que debería hacerse un estudio genético de las poblaciones nativas de oso y de los que serían reubicados para ver su compatibilidad. A pesar de esto, hacia fines de 1997, un canal de televisión local reportó la continuación de este esfuerzo.

3.4 ¿POR QUE ESTUDIAR EL CASO DEL CONFLICTO ENTRE CAMPESINOS Y EL OSO POR EL MAÍZ?

En el pasado hubo preocupación por el tema de la incursión del oso de anteojos en los maizales por parte de instituciones como CARE-SUBIR quienes contrataron al Corporación de Conservación y Desarrollo, CCD, entre 1993-1994 para ejecutar un estudio sobre el tema y de la factibilidad de realizar una compensación financiera (CCD1994). Este, basado en encuestas realizadas principalmente con preguntas cerradas, da cuenta de que "el maíz no constituye la fuente principal de subsistencia para los agricultores", y se basa en cifras de comercialización para sustentarlo. Al continuar, infiere "que la caza y el comercio del oso de anteojos es más rentable, en términos económicos, que la producción y comercialización de maíz". Así, supone que la razón por la cual los campesinos siembran maíz es para cazar al oso (*Ibid.*: 30-32). También asume que "los daños producidos [por este animal] sobre las chacras de maíz son mínimos" (*Ibid.*: 34). Además estima que los osos bajan a comer en los maizales porque requiere de menor energía para conseguir alimento, por estar alejadas de las comunidades y, debido a la deforestación, carece de alimento del bosque. Concluye que los campesinos que piensan que para proteger su maizal se debe cazar al oso,

deben ser concientizados “sobre la importancia de conservar los recursos naturales” (*Ibid.*) y que no se puede justificar su cacería. Este reporte ha causado preocupación entre algunas personas urbanas de Quito que trabajan en el manejo de recursos naturales debido a que los resultados se extrapolaron para toda la zona del valle de Quijos.

Este reportaje nos impulsa a reconsiderar lo que Martínez-Alier propone en su libro De la Economía Ecológica al Ecologismo Popular (1994), donde en la Introducción se contrasta el *ecologismo de la abundancia* que prevalece en Occidente, resultado de que la conservación es una cuestión de calidad de vida como reacción a la destrucción de los recursos naturales y de los servicios de la naturaleza, y el *ecologismo de los pobres*, característico de agrupaciones humanas cuyas metas vitales son satisfacer “sus necesidades ecológicas (de agua y aire limpios, alimento, albergue, calor) para la vida” y mantener los recursos naturales dentro de una economía ecológica y no dentro de una economía de mercado (*Ibid.*: 20-22, 26). Si bien es cierto que no se trató con movimiento sociales en el informe como en el libro, se trabajó con campesinos y la forma de vida que expone el *ecologismo de los pobres* coincide con cómo viven éstos en general. Sin embargo, había una incongruencia entre la teoría y el informe: el maíz no es la fuente principal de la subsistencia de los campesinos andinos y que comercializar el oso resultaba más rentable.

Por otro lado, de acuerdo con Kellert (1996: 983-984) quien estudió a euro-americanos, el oso en Norte América ha tenido interpretaciones positivas (fuerza, agilidad, inteligencia, poder) y negativas (terrorífico, feroz). Actualmente, la sociedad norteamericana (euro-americana) refleja las dos interpretaciones a través de juguetes, cuentos y en percepciones sobre seguridad personal y de ganado. En otro artículo (Kellert 1994: 45, 47), se indica que los residentes rurales escasamente toleran el conflicto que hay entre humanos y osos, perciben que son amenazas, presentan poco apoyo hacia los valores moralista y humanista y resaltan un alto grado de valores utilitario y de dominación. Así su conclusión es que estas personas favorecen actitudes de explotación y subordinación del oso.

Después de repasar estas lecturas surgieron muchas preguntas: ¿cómo se utiliza el maíz en la zona?, ¿por qué se lo siembra?, ¿cómo perciben los campesinos de esta zona al oso?, ¿se están aplicando, por parte de los conservacionistas, nociones y caracterizaciones occidentales y modernas a lo que ocurre en una zona rural ecuatoriana?, ¿se justificaba la extrapolación para toda la zona?, ¿podría ser un error aplicar un sistema neoclásica para satisfacer a los campesinos, cosa que los conservacionistas creen que ocurrirá? De aquí que observé razones para investigar sobre las valoraciones existentes hacia el oso de anteojos y hacia el maíz y para ello había que enfocarlo desde qué ocurría dentro del hogar.

CAPITULO IV

Metodologías utilizadas

4.1 METODOS DE INVESTIGACION EN EL ANALISIS DE GENERO

En la actualidad se discute cómo abordar metodológicamente una investigación que involucra el análisis de género. Existe el debate sobre qué se debe enfocar, si en las identidades o en las afinidades de las mujeres al momento de construir un cuerpo de conocimiento. Se ha concluido que el hecho de ser mujeres no necesariamente significa que éstas comparten los mismos intereses y las afinidades son cambiantes a través del tiempo y del contexto. Por otro lado, el feminismo empiricista insiste en la utilización de métodos cuantitativos para visibilizar a la mujer, sus intereses y sus contribuciones, en tanto que la teoría feminista postestructuralista ha sido crítica hacia lo que es la objetividad y hacia el uso de las categorías para el conteo. De esta forma, se ha vuelto a repensar en la utilización de lo subjetivo, de las narraciones, historias orales y las imágenes de hombres y mujeres como datos empíricos y formas válidas de producir información sobre un contexto que no solo pueden ser verificadas mediante métodos cuantitativos, sino que también pueden ser utilizadas para orientar éstos. Como resultado de combinar tales métodos cuantitativos y cualitativos, se manifiesta la estructura, enfocado en género, de las relaciones de los seres humanos y su hogar con su medio. Al advertir tal estructura, se obtiene una mejor visualización de las conexiones y los cambios que ocurren dentro de ésta (Rocheleau 1995). En el presente documento se intenta tomar una posición de la teoría feminista postestructuralista, en la medida de lo posible, y se combinan las metodologías cuantitativas y cualitativas con un enfoque de género para intentar descubrir las estructuras y contextos que subyacen en la relaciones ser humano-oso.

4.2 METODOS INFORMALES Y PARTICIPATIVOS

El trabajo de campo se lo realizó en los meses de mayo, junio, julio y septiembre de 1997. Hubo una última salida el 14 de agosto de 1998.

Se utilizaron algunas metodologías para la realización del siguiente trabajo. Para obtener información general referentes al maíz y a los animales silvestres y realizar un sondeo inicial con respecto a las actitudes hacia éstos se emplearon conversaciones informales a grupos focales y entrevistas abiertas y semi-estructuradas con informantes claves de ambos sexos y mayores de edad principalmente de Las Palmas y de El Dorado. También hubo breves conversaciones informales con personas de Las Orquídeas, Las Caucheras, Cosanga, Pituro, Bermejo y Baeza, además de Sardinias y Borja del cantón El Chaco, para confirmar datos. La información fue recogida a través de anotaciones y, más tarde, mediante grabaciones. Adicionalmente, se registraron en cuadernos los resultados de las observaciones participativas realizadas. Se elaboraron, a partir de las conversaciones y entrevistas, los Relatos de 24 horas sobre las actividades vinculadas a la producción y cuidado del maíz y los calendarios estacionales, festivos, de cultivos y del ataque de los animales que más molestan en Las Palmas y El Dorado. Se preparó otro calendario que indica las épocas de alimentación natural del oso de anteojos de acuerdo con alguno de los habitantes de Las Palmas. También se organizó un último, el de misceláneos, que presenta las épocas de mayor acumulación de grasa de este animal y las épocas de mayor probabilidad de su cacería. Los cuadros resultantes se encuentran en Apéndices 5 y 6. Las metodologías, que fueron adaptadas

para manejo de recursos naturales, pueden ser revisadas en Flora 1994, Feldstein & Poats 1994 y Balarezo 1994.

4.3 ENCUESTAS

Se realizaron dos encuestas. En ambos casos se formularon las preguntas partir de la información recopilada durante las entrevistas y conversaciones mencionadas anteriormente. Uno, de tres preguntas, se realizó al azar en un día de feria en Baeza, tiempo en el cual vienen personas de diferentes zonas cercanas para abastecerse de lo necesario para su hogar. Las preguntas fueron:

1. ¿Qué prefiere?: cultivar o comprar el maíz o realizar otra alternativa.

Su objetivo es conocer cuáles son sus preferencias con respecto a conseguir maíz. Se tomó en cuenta la primera respuesta en aquellas personas que dieron más de una. Se debe a que se deseaba establecer porcentajes de las respuestas.

2. ¿Por qué?

Es para entender las razones de sus preferencias.

3. ¿Qué opinión tiene sobre este animal (se mostraba una foto de un oso de anteojos)?

La técnica utilizada se llama elicitación fotográfica y fue tomada de Rhoades y Nazarea 1997 (Véase Fotografía 12 en Apéndice 4). La foto es de un oso joven rescatado por la Fundación Maquipucuna en el Nor - occidente de la provincia de Pichincha y fue cortesía de Bert Witteveen. Su objetivo es averiguar qué valores básicos existen en la zona y se recopilaron todas las respuestas para este trabajo. Se reconoce que es un intento crudo para descubrirlos, sin embargo, se destaca que es la primera vez que se ensaya la tipología de Kellert en el Ecuador. Por el momento se debe tomar los resultados como un sondeo inicial de una tipología que puede ser perfeccionado de acuerdo con la realidad ecuatoriana.

La muestra fue de 41 personas: siete mujeres y diez hombres que pertenecen a familias maduras y doce mujeres y doce hombres que pertenecen a familias jóvenes. El término "familias maduras" se refiere a familias que ya pasaron la etapa de criar hijos menores de doce años de edad, mientras que "familias jóvenes" son aquellas que crían menores de doce años o que no tienen hijos. Esta división de acuerdo al ciclo de vida en que están los entrevistados se da debido a que los primeros posiblemente pudieron criar sus hijos con dificultades para acceder al mercado mientras los segundos acceden fácilmente a éste debido a que actualmente existe una carretera en la zona. Esta división de ciclo de vida se mantiene en todo el documento, tanto para la métodos informales y participativos como para los cuestionarios de acuerdo con la muestra aquí presentada.

El segundo cuestionario trató sobre actitudes que resultan de la interacción con el oso de anteojos y se utilizó el método de clasificación jerárquica. Se presentó este cuestionario a una muestra de personas distinta a la mencionada arriba. La muestra total en esta vez es de 69 personas adultas entrevistadas entre Baeza y Cosanga: 14 mujeres y 18 hombres que pertenecen a familias maduras y 18 mujeres y 15 hombres que pertenecen a familias jóvenes. Se incluyen también cuatro hombres de características urbanas que tienen fuertes conexiones con la ciudad de Quito y sus familias no viven en el área. Todos los entrevistados fueron encontrados al azar

mientras se recorría la zona mencionada en donde se estima que habían 350 adultos aproximadamente.

Al momento de la pregunta, a los entrevistados se les mostraba una serie de tarjetas (24 en total) de dibujos de animales "de monte" o silvestres que previamente habían sido identificados como presentes en el área por éstos u otros entrevistados. En seguida se procedía con preguntarles cada una de las siguientes cinco preguntas:

1. ¿Qué prefiere comer y por qué?

Es para averiguar que animales silvestres se consumen en la zona y por qué.

2. ¿Qué animal hace más daño a los cultivos en general?

Los objetivos de esta pregunta son averiguar qué cultivos hay en la zona además del maíz, qué animales silvestres dañan éstos, si el oso de anteojos está entre ellos y qué piensan los pobladores sobre estos animales, especialmente con respecto al oso.

3. ¿Qué animal hace más daño a los animales domésticos incluyendo al ganado?

Su objetivo es conocer si el oso realiza daños a los animales domésticos.

4. ¿Qué animal se caza más y por qué?

Sus objetivos son el de conocer qué animal se caza más en la zona y por qué se lo hace. Su orientación es principalmente hacia el oso.

5. ¿Qué animal se vende o se regala (vivo o en partes)?

Su objetivo es el de conocer si existe comercialización o regalo de animales vivos o muertos o de sus partes, especialmente del oso.

Los entrevistados debían escoger sus respuestas de las tarjetas ante cada pregunta. Debían escoger un máximo de cinco animales y otorgarles un orden de mayor importancia a menor y decir por qué lo escogieron. Se permitió que se explayaran y se tomaba nota de todo lo que decían. Se aceptaron respuestas como "todos" y "ninguno" entre otros. Se reconoció que era importante el criterio de los entrevistados de asignar un mismo grado de orden para más de un animal puesto que era su forma de pensar. Por esto, para el presente trabajo, se escogió los tres primeros grados de orden de los animales por los cuales se mostraron preferencias al momento del estudio. Las metodologías, que fueron adaptadas para manejo de recursos naturales, pueden ser revisadas en Ashby 1991, Grandin 1994, Ay 1994 y Whyte 1977.

CAPITULO V

Descripción de la Zona de Estudio

5.1 ASPECTOS BIOFISICOS

La subcuenca del río Cosanga forma parte del gran sistema hidrográfico del río Napo, que desemboca en el río Amazonas, y sus cabeceras nacen en el Antisana y sus páramos. La zona, en general, se la considera como bosque nublado y forma parte de la zona de amortiguamiento de la REA en el lado oriental de esta. Es una zona rica arqueológicamente y también parece tener potencial paleontológico porque se ha encontrado conchas fosilizadas (obs. pers.).

El relieve de la zona es bastante abrupto. Alrededor del 73% de su superficie tiene pendientes del 70% o más; 19% de ésta lo tiene entre 40 y 70 %, mientras que el 8% restante tiene pendientes regulares entre 5 y 25 % (FUNAN 1998: 29 -31). Esto implica que el relieve es muy abrupto, lleno de cuevas con mucha pendiente.

Las zonas de vida existentes son Bosque muy húmedo Montano (entre 3000 y 3500msnm.), Bosque muy húmedo Montano Bajo (entre 2000y 3000msnm.), Bosque muy húmedo Pre - Montano y transición bosque muy húmedo Pre - Montano a Bosque muy húmedo Montano Bajo (entre 1600 y 2000 msnm.) (FUNAN 1998:41-42). Los pisos zoogeográficos que se encuentran en la zona son el subtropical que tiene un rango altitudinal entre 1.000 y 2.000 msnm. y el temperado que comprende los 2.000 y 3.000msnm. (Albuja *et al.* 1980).

Hay dos tipos de cobertura vegetal en el área, la natural y la intervenida. La primera se subdivide en bosque siempre verde montano bajo, bosque de neblina montano, bosque siempre verde montano alto y vegetación herbácea de altura. Las áreas intervenidas son el bosque intervenido, vegetación arbustiva, pastos plantados y pastos naturales (*Ibid.*: 25 - 30).

5.2 GRUPO HUMANO

De acuerdo con el Censo de 1990, habían 435 habitantes, aunque mediante entrevistas, el personal de la FUNAN ha averiguado que hay alrededor de 700 personas viviendo en la zona (Paulina Arroyo, Isabel Murillo, FUNAN, com. pers.).

Los barrios de Pituro y Bermejo pertenecen a la parroquia de Baeza (77° 51' 57" W, 00° 27' 34" S), mientras que los de la parroquia Cosanga (77° 52' 19"W, 00° 35' 41" S) comprenden los de Las Palmas, Logmaplaya, El Dorado, Las Caucheras y Las Orquídeas (Véase mapa en Apéndice 3). Estas parroquias, poblados por colonos campesinos, pertenecen al cantón Quijos, provincia del Napo. Pituro, Logmaplaya y Las Palmas tienen historias similares en el sentido de que están habitados generalmente por adultos que son por lo menos segunda generación nacidos en la zona y que tienen lazos de parentesco entre sí en algunos casos. Por esto se presenta Las Palmas como un estudio de caso. Por otro lado, los habitantes adultos de las demás poblaciones tienen 20 años o menos en la zona. Las personas que viven en la Pre-Cooperativa Las Orquídeas llevan seis años allá. Así se seleccionó El Dorado como otro caso porque los habitantes tienen entre tres y doce años habitándolo.

La vía principal de acceso es la carretera de segundo orden Quito - Baeza - Pituro - Las Palmas - Logmaplaya - Cosanga - Tena. Fue construida en 1975 por el Cuerpo de Ingenieros del Ejército con la colaboración de los pobladores de la zona. Anteriormente, utilizaban un camino de herradura construida hacia 1930 que bordeaba el río Cosanga (D'Alba 1992: 325) que aún se lo puede ver. Para llegar a El Dorado se sube por pendientes mediante un camino de herradura de 3.5 Km. desde la vía principal. También de la carretera, cerca de Cosanga, nace un camino empedrado que pasa por Las Caucheras y, de aquí para llegar a la Pre-Cooperativa Las Orquídeas, se debe caminar en el río Cosanga a lo largo hasta llegar a un camino de herradura.

Las familias que habitan una unidad doméstica en la zona tienden principalmente a ser nucleares, es decir padre, madre e hijos. En cuanto a la división de labores, la tendencia general es que las mujeres adultas trabajan en las actividades reproductivas de la unidad doméstica mientras que los hombres adultos se dedican a las productivas como el cuidado del ganado y la agricultura, principalmente al cultivo del maíz. Cuando uno de los dos adultos de familia está ausente (por venta de mano de obra del hombre, por parto de mujer, por estar solo (a) por algún motivo, etc.), la pareja, principalmente, cubre su parte del trabajo y, de haber, las hijas mayores hábiles trabajan en tareas reproductivas y los hijos mayores en las productivas. Cuando es posible, se contrata a mujeres locales más pobres para que lave ropa o se contrata hombres indígenas como mano de obra, el cual es escaso en el área, para ayudar en la producción de la finca.

Los hijos de ambos sexos generalmente van a la escuela y tienen miras de seguir a la secundaria fuera de la zona. Ellos pueden ayudar principalmente a la madre, aunque luego el varón hacia los ocho años de edad tiende a ayudar a padre y madre para posteriormente realizar tareas principalmente relacionados con lo productivo.

Hay variaciones sobre este modelo. Por ejemplo, un hombre solo tiene que buscar apoyo en otro hombre, que puede ser familiar o amigo cercano, para realizar, entre ambos, todas las tareas; una familia extendida en que las mujeres hacen trabajos productivos a igual que los hombres. Así, las niñas colaboran desde más temprana edad en las labores reproductivas, en comparación con las demás.

5.2.1 LAS PALMAS

La precipitación anual en el barrio de Las Palmas, al sur de Baeza, es alrededor de los 3000 mm anuales, con una temperatura media cerca de los 18° C. Se lo considera perhúmedo (FUNAN 1998: 42). Su vegetación natural comprende suro (*Chusquea sp.*), matorral denso y arbóreo bajo (FUNAN, doc. borrador s/f.; obs. pers.). Los pobladores recuerdan que siempre hubo principalmente suro en la zona. Hay lluvias entre mayo y septiembre y entre noviembre-enero "hace un buen verano."

Las Palmas tiene 16 familias e incluye aproximadamente 1.069 hectáreas. Su altura a la carretera es de 1900 msnm. El río Cosanga limita las fincas de primera línea en su lado este. Hay fincas de hasta 80 hectáreas de extensión.

Los primeros pobladores llegaron a Las Palmas a fines de la década de los años veinte principalmente de Baeza, aunque la mayoría entró en los cincuenta y sesenta. Entre los mayores entrevistados, hay unos que han nacido en Las Palmas o Baeza puesto que sus padres, abuelos, u otro antepasado, llegaron al área hace alrededor de 65-70 años atrás o antes. Los orígenes de sus antepasados son de Pifo, Pintag y Papallacta. Estas personas trabajaron de tamberos, cargueros y arrieros cuando llegaron. Un hombre

de 82 años, quien es cuarta generación nacido en Baeza y que vive en Pituro, fue entrevistado por tener parientes en Las Palmas.

Otros mayores llegaron de niños o adolescentes y provienen de la provincia de Bolívar y de la ciudad de Ibarra. Una mujer y su esposo entraron en 1960 como trabajadores en una finca y ella es de Quito y él de Cuyuja (no entrevistado). Actualmente son propietarios de una finca en primera línea.

La mayoría de las mujeres que viven en Las Palmas y que nacieron en la zona, únicamente han vivido en Baeza y sus alrededores. Los hombres han tenido mayor movilidad, aunque han regresado a éste, su lugar natal. Un hombre joven migró a Las Palmas hace diez años de Pastaza.

Hay muy pocas personas que están entre los 36 y 47 años de edad y parece que es porque la mayoría ha migrado a, o cerca de, Baeza, Cotundo, Lago Agrio, Tena, Puyo, Shushufindi y El Chaco, entre otras partes del Oriente. En menor grado se conoce que están en ciudades de la Sierra como Cayambe, Riobamba y Guaranda. Véase Fotografías 1 a 6 en Apéndice 4.

Por otro lado, los hombres y mujeres adolescentes que han salido a estudiar la secundaria, que es el caso de la mayoría que vive en Las Palmas, han ido a Archidona, Borja y Tena. Volvieron a la zona de investigación al terminar los estudios.

Se encontraron tres adolescentes en la zona quienes asisten a enseñanza por distancia que no fueron entrevistados. Además, había una chica que asistía al colegio de Baeza y que volvía a las tardes. Los demás adolescentes de la zona estudian internados en Tena, Borja, Archidona y otros lugares. Otros viven en Baeza donde estudian. Los niños de primaria acuden a la escuela del barrio.

En Las Palmas los ingresos provienen principalmente de la venta de leche a la Nestlé. Hay pocas personas que también se dedican a la venta del maíz en grandes cantidades. Hay otros pocos que han intentado cultivar tomate de árbol también para vender. Además, existe una serie de pequeños ingresos como la venta del excedente de maíz y pocas veces del de fréjol, de gallinas de cría (cubanas) que se les encierra en cuartos para engordar, y hay arriendo de cuartos y de potreros. También se vende cerdos para carne y lechones. Puede venderse la gallina de la casa. Hay venta de madera de la finca, aunque ya se encuentra en lugares remotos y de difícil acceso. Hay una persona que tiene una pequeña tienda. Hay casos de hombres mayores que han trabajado para "las Compañías" como la TECHINT. Hay dos hombres jóvenes quienes están trabajando para ONG's de conservación.

Existe producción de subsistencia. Se siembra, entre otras, maíz, zambo, papa chaucha, fréjol, papa china, arveja, camote, aguacate y tomate. Hay también intercambios no valorados en dinero como es "la monta" de la cerda que se cobra con un lechón al nacer. Los regalos que se pueden dar también pueden ser en forma de productos agrícolas.

5.2.2 EL DORADO

El Dorado se encuentra entre 2200 y 2600 msnm. y está a alrededor de 3.5 Km. de la carretera Baeza - Tena, 4 Km. de Las Palmas y a 7.5 de Cosanga. Hay diez adultos y una niña de tres años de edad viviendo allá al momento de las entrevistas y conforman tres unidades domésticas que están en tercera línea. Hay por lo menos tres fincas más a las que llegan sus dueños de cuando en cuando. Generalmente las fincas tienen alrededor de 30 hectáreas. Su población data desde hace 15 años atrás y proviene de

Tunguragua, Napo y Bolívar. Muchos, hombres y mujeres, han residido en otras partes a más de su provincia natal, como en Guaranda, cerca de Tena y en Los Ríos. Véase Fotografías 7, 8, 9 y 10 en Apéndice 4.

Aquí, el invierno comienza entre febrero - marzo y puede durar hasta agosto que es "seco" (o llueve menos) hasta enero. En teoría, podría tener precipitaciones totales anuales entre 2000 y 3000 mm y sus temperaturas medias anuales oscilan entre 12 y 18 ° C. Se lo considera templado - perhúmedo (FUNAN 1998: 42). Su vegetación natural comprende suro, matorral denso y arbóreo bajo (FUNAN, doc. borrador s/f.; obs. pers.). Sus habitantes cuentan que cuando llegaron, la vegetación natural estaba conformada principalmente por suro.

En El Dorado también hay cultivos de subsistencia como el maíz, arveja, fréjol, taxo, zanahoria blanca y amarilla, mora, zambo, entre otros. Aquí se consiguen ingresos gracias a la venta de leche a la Nestlé y de la extracción de madera en la finca. Entre los habitantes se intercambian trabajos como ayudar en el deshierbe por herrar el caballo que es útil para bajar la leche y los tablones. Cuentan que los ingresos sirven para pagar los insumos del cuidado del ganado y para pagar las deudas adquiridas con el Banco de Fomento para aumentar el número de cabezas. Ellos claman por una carretera que les ayudaría a conseguir insumos para realizar producciones alternativas.

5.3 PRODUCCION Y USO DEL MAIZ EN LA ZONA DE ESTUDIO.

"Es la vida misma." Mujer de 57 años de edad de Las Palmas.

"Es la base primordial." Mujer 61 años de edad de El Dorado

"No le veo tanta importancia el maíz." Hombre 22 años de edad de Las Palmas

El maíz es un cultivo de gran importancia en América puesto que crece rápido, se lo puede almacenar y sirve en momentos de escasez de alimentos proveyendo principalmente de carbohidratos. Asimismo, participar en su siembra y cosecha son formas de fomentar la cohesión social (Nates *et al.*: 119, 129; Echeverría y Muñoz 1988:60). Parece que en América del Sur se lo domesticó en los Andes Centrales hace más de 2000 años²⁰ y actualmente existen alrededor de 300 razas en el continente lo que muestra su alta variabilidad genética (Echeverría y Muñoz: 29, 38, 46-47).

En la zona de estudio, la producción de leche provee de ingresos que muchos han calificado como exiguos frente a los gastos de los insumos que deben conseguir para mantener esta producción. Ante esta situación, el maíz, y todo lo relacionado a esto, como las aves de corral que se alimentan de esto, por lo menos asegura el alimento, junto con la chacra familiar, y sirve como reserva para cuando se necesita dinero. Asimismo, es una costumbre de los antepasados de los habitantes del área quienes fueron de la sierra. También llegó a ser una forma de salvaguardar su comida en un momento en que era difícil acceder a los mercados. Por otro lado, su siembra y cosecha son momentos de cohesión social a nivel familiar y/o barrial. Por estas razones, todos siembran maíz, aunque sea un poco. Hay una persona que también lo siembra "para no desperdiciar el buen suelo que sale después de desmontar; poner pastos en seguida sería un desperdicio", aunque para él resulta antieconómico desde todo punto de vista puesto que de una hectárea que siembra obtiene menos de dos quintales de maíz

²⁰ Su origen está en discusión y se propone un poliagrogénesis.

desgranado (ver abajo sobre producción por hectárea en Consumo Humano). Hay otras personas que lo siembran a gran escala para la venta al por mayor y menor.

Por otro lado, en Las Palmas hay unas pocas personas, especialmente hombres, de entre los 22 - 30 años de edad (pero no son todos) que les interesa cambiar el sistema agropecuario basado en el maíz, sea que se cambie la modalidad de su aprovechamiento o que no se lo cultive. Aún no lo habían implementado al momento de las entrevistas. Por ejemplo, un hombre joven cree que se puede tener mayores réditos al vender el bloque²¹ de maíz en vez de dar a los animales que sirven de alimento familiar y opina que sus padres lo desean cultivar por los motivos tradicionales señalados arriba, a los que encuentra obsoletos. Menciona que hay veces que parte del maíz almacenado se pudre, lo que constituye una pérdida económica (se perdieron 20 quintales de maíz desgranado de 200 a 250 quintales que sacaron en la última producción). Opina que es, inclusive, mejor vender en choclo por saco que en maíz. Si se llegara a vender el bloque, los animales domésticos tendrían que ser vendidos o comidos, lo que los mayores se oponen. Por otra parte, él está impulsando el uso del invernadero para cambiar la producción agrícola. Contó que sembraría maíz para dar gusto a sus padres, empero no lo ve productivo desde el punto de vista financiero.

5.3.1 FORMA DE CULTIVAR MAÍZ

Antiguamente, parece que todos, si no era la mayoría, solo usaban una o dos veces el mismo terreno para el cultivo de maíz para luego establecer potreros o naranjilla ahí. Se seguían abriendo más terrenos arriba para nuevamente sembrar maíz para aprovechar el buen suelo que se despejaba. Actualmente en Las Palmas hay quienes alternan el uso de terrenos cercanos a la casa, que son pobres en nutrientes, porque los fértiles quedan demasiado lejos del hogar, mientras que hay otros que siguen la costumbre antigua, cortando paulatinamente la vegetación natural que aún les queda en su finca. Estos calculan la cantidad de potrero que se necesitaría para el siguiente año para ver cuánto se desbroza y siembran por este año. Se cosecha maíz generalmente una vez al año porque es "mucho trabajo", pero hay personas que trabajan dos lotes separados en diferentes momentos del año para tener dos cosechas anuales. Las cosechas se coordinan de acuerdo con épocas de mayor demanda de choclo o maíz en el mercado (Véase Calendarios estacionales, festivos, de cultivos y del ataque de los animales que más molestan en Las Palmas en Apéndice 5).

En Las Palmas, las sementeras visitadas quedan a 800, 1200, y 1500 mts., cuesta arriba, desde la casa, mientras que en El Dorado quedan a 100 mts y 300 mts de la casa, a lado del bosque o sural. Los entrevistados de El Dorado comentaron que lo hacen más cerca para proteger el maíz del oso.

Hay una persona mayor en Las Palmas que lo tiene a 300 mts de la casa. Esta persona lo hace cerca porque ya no puede subir, pero no cosecha un buen maíz, aunque lo prefiere sobre la que ella puede comprar. También tiene dificultades con el pasto que crece alrededor y con las raíces de pasto que aún existe en la sementera.

Las sementeras pueden ser de menos de una hectárea o hasta seis en Las Palmas al momento del estudio. En El Dorado hay una unidad doméstica que no puede sembrar maíz por el clima, pero que lo cultiva en un terreno en

²¹ Bloque es el término local para referirse a la cantidad total de maíz que se puede cosechar de un lote.

Baeza. Las otras dos tienen entre 1/2 y 2 hectáreas. No están seguros de cuánto tienen.

Los principales pasos en el cultivo del maíz son el socialado, la siembra, el deshierbe y la cosecha para luego almacenarlo. Se describen a continuación.

5.3.1.1 Socalado

Para abrir una sementera en el "monte", que es un área de vegetación natural, había que "socalar". Socalar se refiere al procedimiento de cortar la vegetación natural para sembrar. Hay dos tipos de monte en el área y cada uno tiene su forma de ser socialado y ambos requieren de mucho trabajo. Socalar es un trabajo principalmente de los hombres hábiles de la familia y de peones si se los contrata.

El primer tipo de monte se refiere al que tiene bosque. Se procede en cortar primero el "monte menudo" (arbustos, matorrales) y luego el "grueso" (árboles). Actualmente se hace con motosierra aunque antiguamente se lo hacía con hacha de madera. La madera comercial de este "monte" se vende mientras que otros desechos se dejan podrir, de acuerdo con los entrevistados. Se desconoce si hay casos en que se quema.

El área de estudio también tiene un monte natural de suro. En este caso se corta el sural, se lo seca y se quema en época seca. Ya que siempre rebrota, se vuelve a cortar los troncos y se queman los restos. En El Dorado las mujeres realizan la quema porque requiere de poco esfuerzo físico mientras los hombres se dedican a trabajos de ganadería. Aquí, recalcan, debe quedar absolutamente limpio para evitar la entrada de ratones en lo que será posteriormente el maizal.

5.3.1.2 Variedad y Siembra

La variedad que se siembra en todo el área de estudio es el morocho blanco, principalmente, y su uso data por lo menos 68 años, cuando era lo único que había que comer en Baeza (D'Alba 1992: 314; información de entrevistas). En Las Palmas, pocas familias también siembran algo de maíz suave de tostar "que no es el que se da en la sierra". En El Dorado, una familia tiene un poco de "maíz de leche" que una hija envió desde Guaranda. Mencionaron que es muy delicado porque no soporta mucha lluvia y por eso le crecen cerca de la casa. Le fumigan con abono foliar y "para la lancha". Van por la segunda cosecha. Sacaron más semilla de la cosecha pasada para sembrar este año.

La siembra puede llevarse a cabo en Las Palmas entre marzo y agosto (inclusive hasta septiembre a veces), siendo los meses preferidos abril, mayo y junio. Se realiza la siembra alrededor del quinto al séptimo día de luna tierna, o de acuerdo con el calendario agrícola. En El Dorado parece que hay dos épocas: la primera y preferida es en abril - mayo y en agosto después de haber socialado y el clima es menos lluvioso. Las épocas de siembra son una estrategia para coincidir con momentos de baja población del cucupacho en Las Palmas al producirse choclo y del ratón en El Dorado al momento de la siembra (Véase Fotografía 9 y Calendarios estacionales, festivos, de cultivos y del ataque de los animales que más molestan en Las Palmas y El Dorado en Apéndices 4 y 5). Antes se podía sembrar en cualquier época del año en Las Palmas, pero esto cambió a partir de la constante molestia que produce el cucupacho en años recientes. Más adelante se tratará este punto con mayor profundidad.

Se remoja en tanques de agua la semilla que está en sacos el día anterior a la siembra. En este punto a veces añade Furadán para envenenar al ratón y la hormiga. Puede sembrarse al voleo o haciendo un hueco y colocando de tres a cinco semillas. Parece que la segunda forma es común, de acuerdo con el número de veces que fue mencionado durante las entrevistas.

Casi toda semilla de maíz usada viene de la producción anterior. Se compra cuando hubo una mala producción anterior o cuando recién llega una familia al área.

Las personas que siembran son miembros hábiles de la familia de una o varias unidades domésticas que se encuentran en el área cercana al lugar de la siembra, a más de peones si es que son contratados. Puede, aunque no siempre, venir familiares de otras partes más alejadas. Otras personas que podrían participar son los vecinos si se les invita. Se les paga por su trabajo.

La madre de familia o la hija mayor suelen cocinar para los que siembran. Se acostumbra "matar gallina" (brindar gallina a quienes ayudan en la siembra) para asegurar una buena cosecha. Ellas pueden ayudar en la siembra después de dar de comer.

5.3.1.3 Deshierbe

En Las Palmas después de unos 3 meses aproximadamente de haber sembrado, se sacan las malezas que crecen en el maizal. Se debe deshierbar cuando el maíz está de entre 35-45 cm. sobre el suelo, de lo contrario, "se tumba la mata". Se lo hace con machete. Lo hacen los hombres de la unidad doméstica porque es un trabajo fuerte. A veces contratan un peón. En una familia en Las Palmas y las familias de El Dorado, las mujeres hacen este trabajo porque los hombres se ocupan en los quehaceres del ganado o sacan madera.

5.3.1.4 Cosecha

En Las Palmas, en las sementeras altas, se cosecha el choclo a los siete u ocho meses desde que se lo siembra, es decir, sale entre octubre y marzo, y el maíz sale a los nueve u once meses (entre diciembre y mayo). En El Dorado, si se siembra en abril-mayo, en enero sale la producción de choclo. El maíz sale en marzo (Véase Calendarios citados anteriormente en Apéndice 5).

Hay dos cosechas: la de choclo y la de maíz. La de choclo puede hacerse poco a poco de acuerdo a lo que se quiere consumir y cualquier miembro de la familia puede salir a recoger. Cuando hay que cosechar maíz, se invita cualquier miembro de la familia que viva cerca o lejos y los vecinos. Los hombres son quienes cargan los sacos llenos hasta donde se guardará. Si hay un peón, también participa. A cada persona se les paga con un costal de mazorcas de maíz o con dinero (Véase más adelante en Producción y mercado). Usualmente la madre de familia, dueña de casa, prepara comida para todos. En El Dorado es igual pero están presionados por el rápido cambio de estación al momento de la cosecha del maíz. La lluvia "hace que cualquiera eche mano" para ayudar.

Durante la cosecha, porque hace calor, se aprovecha los frutos refrescantes de matas como el moquillo (*Meriana sp.*) que crecen de forma secundaria alrededor de la sementera.

5.3.1.5 Almacenamiento del maíz

Inmediatamente después de cosechar, se clasifica al maíz en mazorca en "lo bueno, lo malo y lo más malo" al guardar en el "rancho" que es una estructura cerrada, a veces de dos pisos para una mayor capacidad de almacenaje, construida para este propósito. Se le ubica cerca del maizal. Se deja ahí hasta que sea momento de utilizar cuando se desgrana y se baja en un costal.

En Las Palmas se deja las mazorcas recubiertas con sus propias hojas para proteger del gorgojo. Sin embargo, el ratón podría dar problemas. En este caso, se tiene gatos o dependen del gato del vecino. En El Dorado no tiene problemas con la "polilla".

Al momento del almacenamiento, una persona mayor o mujeres puede clasificar el maíz porque es un trabajo fácil. Al momento de su uso, las mujeres pueden clasificar nuevamente.

La clasificación de lo que es un "buen, mal y más mal maíz" es como sigue, de acuerdo con un hombre de 22 años de edad de Las Palmas:

"El buen maíz está en perfecto estado. No está podrido y la mazorca está bien formada. Sirve para ser vendido y para comer. Mi madre escoge de aquí para semilla.

Malo significa que está un poco podrido o que ha criado [un poco de grano] pero que aún sirve. Sirve para alimentar a las gallinas y para la venta. Es el 'de gallina'.

El más malo ya no sirve para nada. Se ha humedecido porque el cucupacho abre el cutul y permite acumular el agua adentro. Crece un choclo dañado que cuando entra a maíz ya se pudre totalmente. Si hay unos granitos crecidos, se da a los chanchos."

Una mujer de 57 años de edad de Las Palmas cuenta que de lo más malo, o "chaquisara", puede clasificarse lo que se da a los chanchos y "la jora" que se dan a los cuyes o que se regala a los "serranos" que vienen para recoger y hacer chicha.

El estado de la mazorca depende principalmente de si hubo o no ataque por parte del cucupacho, el ratón y de la ardilla. Estos animales abren el "cutul", las hojas que recubren la mazorca, le comen y la dejan abierta. Así entra la lluvia y permite que crezcan unos pocos granos mal formados o se pudra. En un grado infinitamente menor también depende de si hubo la "requema". "Requema" es un término local que se refiere a que todas las matas de maíz se marchitan a los tres o cuatro meses de edad. Esto ocurre rara vez y posiblemente se deba a un factor climático.

La clasificación es similar en El Dorado pero hay que añadir que "El maíz de abajo entra más breve y es mejor. Acá es tal vez más alto. ...se da atrás acá". El maíz bueno también es el que se produce antes.

La producción de maíz, como se la maneja actualmente, está relacionado con la de animales domésticos, la de fréjol y, en menor grado, con otras leguminosas y hortalizas. El maíz, al mismo tiempo, sirve para la alimentación directa de las personas y se lo combina con los productos mencionados para tener una dieta variada. Además, se usa para alimentar

los animales domésticos, realizar intercambios y vender en el mercado. A continuación se explica en profundidad las relaciones.

5.3.2 LAS RELACIONES AGROPECUARIAS BASADAS EN EL MAÍZ

5.3.2.1 Animales domésticos

Todos los habitantes de la zona de estudio tienen animales domésticos a los que se les alimenta con cualquier producto del maíz. Estos animales incluyen aves de corral, principalmente la gallina porque todos las tienen, perros, cuyes y cerdos. Véase Fotografía 3 en Apéndice 4.

La gallina es importante porque es una solución para cuando no hay que comer o cuando llegan familiares sin avisar. Sirve, asimismo, para obtener ingresos inmediatos. Se puede vender una gallina gorda en 30 -35 mil sucres o puede servir como regalo. Además provee de huevos. Se les alimenta con el maíz malo o “de gallina”, así llamado de acuerdo con la clasificación presentada arriba (Véase Almacenamiento del maíz), y se las deja sueltas para que consigan otros alimentos.

Los perros ayudan a cuidar la casa, a arrear el ganado, así reduciendo la cantidad de mano de obra que se necesita, y para la cacería y acompañamiento. Todos tienen más de un perro. Se les da morocho molido en forma de colada. En época de choclo, los perros también roban mazorcas para comer y pueden tumbar la planta. Cuando alguien desea conseguirse un cachorro de perro, puede comprarlo por veinte mil sucres o cambiarlo por una gallina de este precio. Esta costumbre del trueque se está perdiendo.

Los cuyes se los tiene en casa y sirven para el autoconsumo familiar. No todos tienen en Las Palmas porque el chucuri (*Mustela sp.*) los ataca. A los cuyes se los da de comer la jora, que es lo peor de la chaquisara y las hojas del maíz, entre otras cosas.

Casi todos tienen cerdos aunque implique un esfuerzo mantenerles. Parece que da cierto estatus el tenerlos. Mientras más se tiene, es mejor y a algunos no les importa cómo se les mantiene. Se les utiliza para darles los desperdicios de la casa, para tener un “padrón” que se arrienda para inseminar las hembras y para la venta de lechones o de carne. Puede ser consumido durante una fiesta (Navidad, bautizos, comuniones, etc.) de la casa si es que hay uno disponible. Si se mata al cerdo, se pueden prestar las partes del animal entre los vecinos. Posteriormente el que pidió prestado devolverá la parte prestada cuando él mate. No es para autoconsumo directo de la unidad doméstica actualmente porque es muy grande lo que se desperdiciaría. En tal caso, se prefiere comprar una pierna a matar al animal y prepararlo en casa porque se teme hacerlo mal.

Las mujeres son las que generalmente cuidan y disponen de todos los animales mencionados, aunque sí hay excepciones, y todo beneficio va a la economía del hogar.

5.3.2.2 Consumo humano

Se preparan varios platos con choclo y con maíz en la zona. Con el primero se hace, sopa, choclo con queso, choclo cocinado, con arroz, mote, tortillas, choclo frito, ensalada, humitas, tamales, tortas y sirve como regalo. Del maíz se prepara mote, morocho de sal y de dulce, morocho con leche, tamales, chicha y tamales de mote. Estos platos se los sirve conjuntamente con los productos que se siembra en la chacra familiar como arveja, zanahoria amarilla, zambo, papa china, lechuga, col u otros productos. También se

sirve con fréjol que se siembra en asociación con el maíz. Véase Fotografías 5 y 6 en Apéndice 4.

Hay que señalar que en noviembre se celebran las fiestas de la Virgen del Quinche en Cosanga (Véase Calendarios citados en Apéndice 5). Se conoce que se sirve papas con gallina y chicha. Además, en el mes de diciembre en Las Palmas hay bastante choclo y empieza a salir maíz, mientras que en El Dorado hay un poco choclo. Su producción es conveniente debido a que hay reuniones familiares por las fiestas. Se puede cosecharlo y comer con gallina, borrego, chanco, y/o cuyes. La familia también visita a los de El Dorado en mayo por el Día de la Madre y se brinda preparados de maíz.

5.3.2.3 Producción y mercado

Para el presente trabajo no se pudo presentar datos sobre si resulta o no económico producir choclo-maíz porque las personas entrevistadas sobre este asunto no conocen las cifras de costo y beneficio de su producción. Por ejemplo, no se advierte cuántos animales alimentados con maíz se consume en el hogar en un tiempo dado o cuánto choclo se recoge por vez para consumo familiar (Véase Cosecha mencionado anteriormente). Sin embargo, como se verá más adelante en Resultados, hay la percepción de que es más barato cultivar maíz que comprarlo.

Lo que se pudo recabar es que al momento de las entrevistas en Las Palmas se pagaba s/. 200.000²² para limpiar el terreno de una hectárea, o s/. 250.000 por socalar una hectárea “hace meses atrás”, y 230.000 para su deshierbe. Adicionalmente se da a cada persona que colabora en la cosecha un costal de mazorcas de maíz o se paga s/. 10.000 si se brinda comida o 15.000 sin ella. Otros aspectos importantes del maíz es que se saca la semilla para cultivos futuros y a veces se paga a la gente con raciones de esto.

No se pudo establecer cuánto maíz produce una hectárea. Un informante mayor contó que saca menos de dos quintales de maíz desgranado por hectárea y otro joven mencionó hasta de entre 50 y 60 quintales por hectárea. En muchos casos, la cantidad de la producción parece que está en función de cuánto cuidado de la plaga le ponen.

Sin embargo, el informante joven a quien le interesa cambiar el sistema de producción de su finca (ver arriba) mencionó que el sistema de producción y de reproducción del hogar basados en el maíz no es práctico desde el punto de vista financiero. Además de las razones expresadas por él arriba escritas, añade que actualmente hay acceso a otros mercados que se pueden aprovechar, incluyendo la de Colombia por la vía de Lago Agrio, a los que les interesa otros productos cultivables en la zona

Por otro lado están los productores grandes de maíz. Creen que no se gana mucho hoy en día y que los pocos beneficios que se obtienen van para el uso en el hogar. Parece que la producción lechera cubre más necesidades que la de maíz en términos monetarios.

²² Un dólar en esa época se cotizaba alrededor de los s/. 4000.